

Daniel

INTRODUCCIÓN

Junto con miles de cautivos de Judá que fueron llevados al exilio en Babilonia entre los años 605 antes de Cristo y 582 antes de Cristo, también se transportaron los tesoros del palacio de Salomón y el templo. Los babilonios habían dominado todas las provincias gobernadas por Asiria y habían consolidado su imperio en un área que cubría gran parte del Medio Oriente.

Para gobernar un reino tan diversificado sobre tal extensión de espacio se requiere una burocracia administrativa muy hábil. Los esclavos que fueron educados o las habilidades necesarias que poseían se convirtieron en la fuerza de trabajo para el gobierno de turno. Debido a su sabiduría, el conocimiento, y su apariencia, cuatro jóvenes Hebreos fueron seleccionados para el programa de entrenamiento en la corte (1:4). El carácter excepcional de Daniel, Ananías, Misael y Azarías les garantizaban posiciones seguras para ellos en el palacio del rey, y fue Daniel quien sobresalió por su excelencia sobre todos los sabios de aquel vasto imperio (6:1-3).

El libro de Daniel tiene tres secciones principales: Introducción a la persona de Daniel (cap. 1), las pruebas clave del carácter de Daniel y el desarrollo de sus habilidades como ser la interpretación profética (caps. 2-7), y su serie de visiones sobre los futuros reinos y eventos relacionados con el pueblo de Dios (caps. 8-12). En este último apartado, Daniel aparece como si fuera una clave profética para la comprensión de gran parte de la Biblia. Muchas ideas y profecías sobre el fin de los tiempos dependen de una comprensión de este libro. Comentarios de Jesús en el Sermón del Monte (Mateo 24, 25), y muchas de las revelaciones dadas al apóstol Pablo se encuentran en armonía y cohesión con Daniel (cf. Rom 11; 2 Tes. 2). Del mismo modo, el libro se convierte en un compañero de estudio necesario para interpretar el libro de Apocalipsis.

Aunque la interpretación del libro de Daniel, como el libro de Apocalipsis, está sujeta a una gran diversidad, para muchos, el enfoque dispensacional se ha vuelto muy popular. Es como un método de interpretación que ve en las claves del libro de Daniel, la ayuda para desbloquear los misterios de temas tales como el Anticristo, la Gran Tribulación, la Segunda Venida de Cristo, los Tiempos de los Gentiles, las futuras resurrecciones y juicios. Este enfoque también se considera una profecía que gira en torno a dos grandes ejes: 1) el futuro destino de la ciudad de Jerusalén, 2) el futuro destino del pueblo de Daniel, los judíos y la nación (9:24).

La escritura de Daniel cubre el reinado de dos reinos, Babilónico y el Medo-Persa, y cuatro reyes: Nabucodonosor (2:11 - 4:37); Belsasar (5:1-31); Darío (6:1-28), y Ciro (10:1-11:1).

(Biblia la Vida Llena del Espíritu - Introducción a Daniel, Coleman Cox Philips)

Daniel 1:1-21

Este libro comienza con una introducción histórica y biográfica en el primer capítulo. Daniel como exiliado cautivo representa a su nación en su servidumbre y cautiverio, mientras que su santa separación de las contaminaciones paganas (vv. 8-17), la atención y el favor de Dios hacia él, y su visión celestial en los profundos misterios del futuro (v 20), representan la superioridad divina del pueblo elegido de Dios, aún en el exilio, sobre sus amos paganos y orgullosos. Daniel no sólo vio el comienzo, sino que también

vio el final de la cautividad de Babilonia bajo Ciro, y la caída del opresor, la arrogante, Babilonia (v. 21). La grandeza del mundo en su mejor momento es solamente es transitorio, el pueblo de Dios, en su peor momento, sigue siendo heredero de la gloria celestial y del cumplimiento de todas las promesas de Dios.

La firmeza en la fe es consistente con la consagración de su comportamiento. Muchos de ellos, con el pretexto de fidelidad en dar testimonio, cubren con más de un espíritu la ostentación y el amor a la oposición que ocupan. Daniel no buscaba el martirio como un hecho aislado, sino que lo que hacía tenía conciliación, y consecuencia para mantener una limpia conciencia sin ofensa delante de Dios, sin el menor compromiso o riesgo de sus principios. Así que "Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos" (v. 9), y en última instancia, cuando el tiempo de la formación fue completada, Dios había dotado a Daniel y a sus tres compañeros con tal "conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias", que "el rey los encontró diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino" (vv. 17, 20). Por lo tanto Dios hizo que uno de los despreciados del pacto - sobresaliera entre los sabios caldeos en la misma ciencia en la que ellos más se enorgullecían: un anticipo del triunfo final del pueblo de Dios, aunque ahora sean oprimidos y menospreciados, por encima de todos sus enemigos. Vamos a ver que le demos nuestras condolencias, y tomemos nuestra parte entre el pueblo de Dios a toda costa con convicción, porque cualquiera que, como Daniel, que confiese al Señor delante de los hombres, será confesado por Cristo ante todo el universo cuando Él vuelva en su gloria.

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset y Brown)

¿Por qué Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-nego objetaron participar de la comida del rey?

Lev. 11:43-47. Dt. 32:36-38 1 Cor. 8:10

¿Cómo Dios recompensó su valor?

¿Por qué crees que el jefe de los eunucos o el rey le cambiaron su nombre?
Dan 4:8

¿Está Dios trayendo de nuevo a su pueblo oprimido a una posición superior entre las personas que los rodean?

Daniel 2:1-49

Nabucodonosor, con toda su grandeza mundana, no podía escapar de los problemas del espíritu (v. 1), que lo tuvieron a maltratar por medio de un sueño: mientras que el sueño del hombre que trabaja es generalmente dulce y agradable para su descanso. ¿Con qué frecuencia a los que tienen cierta posición de eminencia mundana, y que a su vez esas posiciones son codiciadas por muchos, se preocupan con grandes ansiedades e inquietudes, que hasta les quitan el sueño?

Nabucodonosor, el representante del poder mundial, tiene un sueño, que establece la destrucción final del mundo – y él compara su reino con el reino de Dios. El mismo que derrocó primero la teocracia es hecho ahora por Dios el medio para anunciar la caída, no sólo la propia, sino de los otros tres sucesivos imperios que gobernaron al mundo, a través del reino de los cielos, entonces aparentemente postrado en la figura del pueblo de Israel, pero por

fin redimido en el reino universal de Cristo.

La ignorancia del sueño del rey, es una cosa del pasado, que le demostró a los caldeos su incapacidad para interpretar su significado, que se refería al futuro. Por lo tanto, éstos se vieron obligados, por su propia boca, para condenarse a sí mismos como impostores, y confesar que nadie en la tierra podía revelar el futuro, salvo aquellos a quienes el Dios del cielo permitiera hacerlo, de forma inconsciente, y con anticipación, así le llegó a Daniel la inspiración divina para descifrar el sueño del rey (vv. 10, 11).

Cuando Dios el reveló el secreto de Daniel, Daniel atribuyó toda la gloria a Dios, quien es el único que la merece recibir. "el Dios de los cielos" (v. 19). "Bendito sea el nombre de Dios por los siglos de los siglos: la sabiduría y la fortaleza" (v. 20). Es correcto y justo que nuestras alabanzas deban corresponder a Dios por su bondad (v. 21 - 23). Vamos, como Daniel, a reconocen claramente y a confesar que las vicisitudes de los estados, así como sus "tiempos y las estaciones," no son el resultado de circunstancias fortuitas, sino de la providencia de Dios, y que éstos formen parte de su gran plan en el gobierno moral del mundo para establecer el definitivo reino universal de Dios y de su Cristo. Como toda la sabiduría y la luz (vv. 21, 22) emanan del "Padre de las luces", pidamos constantemente sabiduría de Aquel que la da generosamente a todos los que se la piden (Santiago 1:5), y hará que nuestros propios ojos – sean iluminados por el entendimiento (Ef.1: 17, 18).

Daniel le da gracias y alabanzas a Dios y lo reconoce como el "Dios de sus padres" (v. 23). Y reconoce la verdad, de que la gracia que, ahora recibe de Dios es de acuerdo con el pacto hecho por Dios con su pueblo de la antigüedad. La fidelidad del Señor a Su pacto y la promesa eterna es la gran fuente de consuelo para sus hijos en tiempos de dificultad y miedo, y es su gran tema de alabanza cuando han experimentado las misericordias con las cuales fueron salvos.

Daniel, que fue enseñado en la tradición de los caldeos, podía hablar con autoridad en cuanto a lo que él podía descubrir, y lo que no podía, y él simplemente le dice al rey que era totalmente incapaz de mostrarle su secreto, pero, añade, "Hay un Dios en el cielo que revela –todos- los misterios" (v. 28). ¡Qué privilegio grande es la de los siervos de Dios, de quien está escrito: "Apenas el Señor Dios no hará nada, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas!" (Amós 3:7). En nuestra dispensación del Evangelio a nuestros ojos es de bendición poder ver y oír con nuestros oídos, las cosas que muchos profetas y justos desearon ver y oír, pero no vieron y no escucharon (Mateo 13:16, 17, Lucas 10:23, 24). Al mismo tiempo, es llamativo como Daniel se exime de todo mérito en la interpretación de los sueños (v. 3), atribuyéndolo únicamente a la sabiduría y la gracia del Dios Omniscente, todo amor, por lo que es el sentimiento de todo lo verdadero y santo, Dios se ha revelado a su Hijo en mí (Gál. 1:15, 16), no por mérito mío, sino "según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado" (Efesios 1: 5, 6).

El deseo de la interpretación con respecto al sueño por parte de Nabucodonosor fue, "que podría conocer los pensamientos del corazón de ellos" (v. 30). La prueba moral (Examen crítico) del carácter de los hombres es una de las principales razones de los tratos de Dios con nosotros por medio de su providente misericordia y la gracia, en la prosperidad y en la adversidad, en lo que se esconde de nosotros, y lo que nos revela el futuro.

El poder mundial, en relación con el reino de Dios es esencialmente uno, mientras que sus manifestaciones es en diferentes imperios- en el mundo, cuyo curso ha afectado también al reino de Dios, y han sido, desde inclusive el tiempo de Daniel, cuatro: por lo tanto, la imagen humana colosal vista por Nabucodonosor, la cabeza del primer imperio mundial, fue uno, aunque

compuesto de cuatro metales distintos, que representan sucesivamente los cuatro imperios mundiales: a saber, la cabeza de oro, lo que representa Babilonia en la persona de Nabucodonosor, el pecho y los brazos de plata, lo que representa al imperio Medo-Persa, el vientre y los muslos de bronce, representa al imperio greco-Macedónico; , las piernas y pies parte de hierro y parte de barro cocido, al imperio Romano. La enorme y colosal estatua de metal se encuentra en condiciones frágiles con los pies de hierro mezclado con arcilla, que contiene en su interior los elementos de su caída. Al lado de la imagen se echó en tierra una piedra aparentemente insignificante, pero cortada de la montaña eterna por el Espíritu Todopoderoso de Dios, sin la intervención de la mano del hombre (vv. 34, 45). Aunque es pequeño, y desatendido en un principio, tenía en ella elementos de duración, era compacto en su unidad homogénea: mientras que el poder mundial en su composición heterogénea y mezclada contenía los ingredientes de su disolución final. La piedra representa el reino de Dios, el quinto y eterno imperio mundial del Mesías, que se inició en la humillación, pero que en su segunda venida herirá la imagen en los pies (v. 34), y llegar a ser una gran montaña, llenando toda la tierra (v. 35). Originalmente cortada del monte, que termina en convertirse en una montaña, sólo para que el reino de Dios, habiendo venido desde lo alto de los cielos, el monte de la gloria del Padre, y el anti-tipo (lo que se anunciaba) a Sión, y haber estado enmarcado por Dios mismo en la primera, se anuncia como el establecimiento del reino de los cielos en la tierra, y la morada de Dios con los hombres (Apocalipsis 21:3, 10, 11). Se observa que los metales se vuelven más y más viles, y disminuyen la gravedad específica, ya que en lo bajo, la plata es menos pesado y valiosa que el oro, el bronce y la plata y el hierro que el bronce, lo que implica una degeneración sucesiva y deterioro de mal en peor. Por el contrario, el reino Cristo, es el que está sobre la piedra preciosa, que es Cristo Jesús. Aunque una piedra de tropiezo para muchos, y para Israel en particular, que de la humillación al principio, progresó a superar la grandeza y la gloria universal, al fin (Salmo 118: 22). Los reinos del mundo son, a pesar de sí mismos, inconscientemente limitados para servir a la creación de esta venida del reino de Dios, que es el fin último donde Dios invalidará todos los asuntos de la tierra. ¡Ay de la facción anticristiana de los diez reinos unidos al hombre de pecado, que serán heridos por esta Piedra Angular! Como el cuarto reino de hierro que "desmenuzará" a otros (v. 40), por lo que en una justa retribución dará por sí misma, en la persona de sus últimos representantes opositores a Cristo, que se romperán en pedazos a la vez, y serán como el tamo del verano cuando se trillan las plantas, por lo que ningún lugar se encontrará para ellos (vv. 35, 44). A continuación, el imperio mundial, delegado por Dios a Nabucodonosor y a otros gobernantes del mundo por un tiempo, pero maltratada por ellos surgirán por su propia ambición y la lujuria, en lugar de ser celebrada como un encargo sagrado para la gloria del Rey de reyes, deberá ser arrebatado por el Divino Hijo del hombre, el Señor de los señores, que ejercerá para siempre autoridad en justicia para la gloria de Dios y el bien del hombre, y restaurará al hombre a su herencia perdida desde hace mucho tiempo (vv. 37 , 38, 44; Salmo 8:4-6).

El efecto de la interpretación de Daniel sobre el sueño de Nabucodonosor fue que, "se postró sobre su rostro" ante el siervo de Dios. El que estaba acostumbrado a que los reyes cayeran sobre su rostro delante de él, se postró servilmente en su cautiverio, lo cual sería una sorprendente visión de la futura postración de los poderes del mundo ante Cristo y sus santos en el reino venidero (1 Cor. 6:2; Fil. 2:10; Lucas 19:17). A continuación, no deberá haber ningún rey que no deje de reconocer a Jesús como el Rey de reyes y Mesías, "el Dios de dioses, y el Señor de los señores" (v.47; Apocalipsis 17:14). Mientras tanto, vamos a tener en cuenta su nombre, para honrarlo con todo

nuestro ser, palabras y vida, para que los hombres del mundo, caigan sobre sus rostros, lo puedan adorar, no a nosotros, sino a Dios, declarando la verdad que Dios está en nosotros con todo su poder (1 Cor. 14:25).

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset y Brown)

Nombre los cinco imperios de los que se habla aquí y qué imperio están vivos en la actualidad.

Daniel 3:1-30

Nabucodonosor había confesado, en la interpretación de su notable sueño de Daniel (capítulo 2:47), "En verdad... tu Dios es Dios de dioses, y Señor de los reyes". Pero a pesar de que por lo tanto había confesado a Dios cuando sólo tenía una revelación previa, nunca había renunciado a sus ídolos. Los hombres, en tiempos de problemas, adorarán al Señor, pero aún así todo el tiempo no renuncian a sus ídolos de corazón. Y estos últimos pronto, si son acariciados, sustituirán el recuerdo del único Dios verdadero. Así fue en el caso de Nabucodonosor. Perdió de vista el hecho de que Jehová, para quienes aún conserven a sus ídolos no acepta una lealtad dividida. Eufórico por sus conquistas de Judea y Siria, con posterioridad a su sueño, y la elección de recordar de este último sólo en la medida que le halagaba su orgullo de auto-divinización, determinó, con el rico botín que había llevado a su casa, realizar una estatua, en la forma de un ídolo colosal con el exterior de oro, lo cual es declarado por Daniel (capítulo 2:38), "Tú eres aquella cabeza de oro". Desmesurado orgullo contiene en sí la raíz de la auto-adoración y es totalmente incompatible con la adoración sincera al Señor Dios Todopoderoso. El decreto cruel del rey no parece haberse originado exclusivamente en sí mismo. Había muchos de los cortesanos babilónicos celosos de la alta posición de los judíos en la corte del rey. En consecuencia, por la adulación y tergiversación, que le indujo a pasar el decreto afectó a todos los recusantes, lo que supone la negación de la adoración a la estatua de sí mismo como un acto de traición contra su majestad, como la "cabeza" civil y religiosa del imperio. Aquí Nabucodonosor es un tipo del Anticristo, a cuya imagen todos los que no ofrecerán adoración serán sacrificados (Apocalipsis 13:14). Se trata de "los que moran en la tierra", es decir, lo terrenal - que deberán cumplir con dicha demanda. Entonces, también, como en tiempos de Nabucodonosor, los pocos piadosos, el remanente elegido, deberán a costa de ser declarado culpable de traición al gobernante terrenal, evitar la traición principal al Rey de reyes y Señor de señores.

La milagrosa liberación de los tres jóvenes piadosos del horno de fuego, según consta en el presente capítulo, se manifiesta en gloria para Dios ante el rey altivo de Babilonia en un momento en que el mundo padecía de ese poder triunfante pagano, y la causa del pueblo de Dios como que estaba perdida irremediablemente. Así maravillosamente hace Dios que la ira del hombre lo alabe, y restringen el resto de las iras (Salmo 76:10).

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset y Brown)

¿Por qué ofende al rey cuando algunos no adoran al ídolo de oro? ¿Es una locura autodestructiva temer al hombre, que en su peor momento sólo puede matar el cuerpo?

Mostrar cómo Sadrac, Mesac y Abed-nego tomaron posiciones fieles a Dios

ante la demanda del rey Nabucodonosor.

Daniel 3:17-18

Esteban en Hechos 7 fue llevado ante el sumo sacerdote para defender su fe, pero el resultado final fue muy diferente que el de Sadrac, Mesac y Abednego. Conozca los resultados de los dos casos lo que diría que es el mensaje para nosotros como cristianos.

¿Quién crees que es la persona que se paseaba en el fuego?

Gen. 8:12-18 Job 38:1 Sal. 23:3-4 Sal. 34:7-8 Sal. 138:7

Is. 43:1-3 Dan. 3:28

Daniel 4:1-37

En este capítulo tenemos la confesión de Nabucodonosor instructiva en cuanto a su propio orgullo pasado de auto-divinización, el consiguiente aviso de Dios, y el juicio de Dios sobre él, aplazado por un tiempo de gracia, pero al final ejecutado, y el efecto bendecido del castigo que produjo sobre él en humildad, la oración, la alabanza y la devoción hacia el Altísimo.

Cuando el hombre busca elevarse hasta la altura de Dios, es que es justamente condenado por Dios a hundirse por debajo de la dignidad del hombre, al nivel de las bestias.

Nabucodonosor, al igual que Adam nuestro progenitor, se le había dado el señorío delegado por Dios sobre los hombres, y también sobre todas "las bestias del campo" (capítulo 2:38), pero como él sería un dios, lo que a la vez perdió su señorío y se convirtió en algo brutal. La prosperidad era su trampa. "En reposo" de las guerras en la que él había sido siempre victorioso, y "floreciente" en un flujo ininterrumpido de afluencia, se olvidó de que era más que un frágil mortal. Dios, por tanto, que es celoso de Su Majestad, y no permitirá que su honor sea usurpado por ningún otro, en cambio le dará un sueño admonitorio horrible. ¿Cómo estamos, cuando la riqueza del mundo abunda, para olvidar que somos criaturas débiles y moribundas, y qué tenemos que hacer con un Dios santo que nos ama? Dios, por lo tanto, en la misericordia nos advierte, "Para quitar al hombre de su obra, Y apartar del varón la soberbia. Detendrá su alma del sepulcro, Y su vida de que perezca a espada" (Job 33:17, 18).

Nabucodonosor había tenido la experiencia de muchos años antes de que Daniel tuviera la inspirada habilidad en la interpretación de los sueños, que desconcertó y superó a la mayoría de todos los adivinos de Babilonia. Y sin embargo, no recurrió a Daniel hasta que él había intentado primero en vano con todos los sabios caldeos. Así, Dios a menudo nos permite tratar todos los médicos y remedios terrenales en primer lugar, con el fin de que el falta de valor y la eficacia de éstos para el alma puedan ser probado como ineficaces, antes de que Él nos guía por su Espíritu al Buen Médico, que cura todas nuestras enfermedades espirituales eficazmente y al mismo tiempo con su sangre expiatoria y justicia nos salva. ¡Qué triste es que, después, una vez que hemos probado su gracia, algunos sean propensos a volver a los ídolos mundanos! El Señor Jesucristo tiene la plenitud del "Espíritu del Dios santo" (v. 9), sin embargo mostró una absoluta sumisión al plan y a la voluntad del Padre. A tal punto que se dice en Juan 15:15: todas las cosas que ha oído de su Padre, Él las dará a conocer a nosotros.

El sueño de Nabucodonosor representada bajo la imagen de un gran árbol frondoso en medio de la tierra, cuya altura llegaba hasta el cielo, cuya

copa era hermosa, y cuyo fruto era abundante, bajo cuya sombra las bestias se cubrían, y en cuyas ramas las aves del cielo moraban (vv. 10-12). En lugar de cumplir el propósito de Dios en el establecimiento de un imperio mundial - bajo su liderazgo, mediante la búsqueda de la gloria de Dios y el bien del hombre, e incluso de los seres irracionales bajo su jurisdicción, Nabucodonosor se hizo un dios a sí mismo. La confianza en sí mismo fue inútil, por tanto, puede tomar ejemplo de él, y en su caso, tenerlo muy en cuenta, el mundo iba a saber y quedar demostrado que un simple hombre no tenía condiciones de encargarse de la administración de toda la tierra, y que por lo tanto, los hombres deben esperar la venida del Mesías Hombre – Dios hecho carne, el Señor del hombre y de los animales, bajo cuya sombra todos los reinos universales en la tierra y todas las naciones habitarán seguras y bienaventuradas (Ezequiel 17:23, Mateo 13:32), e incluso toda la creación bruta deberá participar de la paz y de la felicidad general que traerá el Mesías de Israel (Isaías 11: 6-9).

Un observador celestial, santo, descendió de arriba (v. 13), que representa la sentencia o el decreto que fue dado por el Altísimo (v. 24), cuya voluntad y palabra son la voluntad y la palabra de sus ángeles reunidos, y son las respuestas a sus peticiones, en lo que se "demanda" (v. 17) que cada mortal deba ser humillado (v. 37), y quien, como Nabucodonosor, que trate de ocultar, en el orgullo su auto-exaltación, de la gloria que es prerrogativa solamente de Dios. "Cortad el árbol, y cortad sus ramas", el observador celestial exclamó en voz alta (v. 14). Es un pensamiento solemne que los ángeles están, por orden de Dios, viendo nuestra conducta; y velando por nuestros hijos para su bien, además de velar por los impíos para registrar sus pecados en el libro del juicio, y al fin de castigarlos. En cualquier momento el "decreto" de Dios puede en contra del pecador que no se humilla entre nosotros, de acuerdo con "la demanda de la palabra de los santos". Cortad al pecador que ya sea estéril, y por lo tanto no rentable, o bien tiene frutos sólo para sí mismo, pero no para Dios, ni mucho menos para la gloria de Dios, en beneficio para sus semejantes. Entonces todas las hojas verdes parecen ser sacudidas fuera de él, y su justo fruto por el aspecto será dispersado, y todo lo que una vez se reunieron a su alrededor (v. 14) lo abandonarán.

Sin embargo, Dios se acordó de la misericordia para con Nabucodonosor en medio del juicio. Es cierto, el orgullo del corazón debía ser humillado. Nabucodonosor debía comprender el motivo de su situación, y su disciplina debía tomar lugar de continuo por "siete veces," una resolución perfecta de tiempo es el período disciplinario designado por Dios para que este hombre vuelva a tener coherencia mental. Pero entonces su severo castigo era para terminar, la obra de Dios tuvo efecto, y Nabucodonosor reconoció su pecado y se humilló rostro en tierra para buscar a Dios (v. 34). Por lo tanto el tronco del árbol quedó asegurado por una barra de hierro y de bronce. Los ángeles habían declarado contra él ante Dios, pidiendo su humillación por su orgullo, por lo que el decreto había salido en contra de él: pero Dios tenía todavía la gracia almacenada para él, y por lo tanto, cuando, estableció que viviera conforme su demanda en la tierra que había sido hecha por Dios, y quitó el juicio sobre él, "saber que el Altísimo se enseñorea en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere, humilla a los soberbios" (v. 17), y luego Dios restauró su entendimiento y también su razón (vv. 34, 36).

Es la tendencia del corazón natural, si confesamos a Dios en todo, no limitamos su poder por la arrogancia. Al hombre orgulloso, por lo tanto, se le debe enseñar que "el cielo gobierna" (v. 26) en la tierra, y que el Altísimo reina no sólo arriba, sino aquí abajo también "en el reino de los hombres", y que "él hace según su voluntad en el ejército del cielo y entre los habitantes

de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?" (v. 35.) No es por los talentos que tengamos, ni porque hayamos nacidos en camas reales, ni tampoco por lo que se nos ocurre como deseo personal que nos elevemos a nosotros mismos, todo se trata simplemente de la voluntad de Dios. El rey de Babilonia fue humillado hasta el muladar, y luego se levantó una vez más desde el polvo para estar otra vez en el trono mundial (1 Sam. 2:8), tuvo que experimentar personalmente todo esto, y ser un ejemplo para los hombres de todas las edades. Este pasaje, nos enseña principalmente que "la promoción no viene ni de oriente, ni de occidente, ni del sur, sino de Dios que es el único juez justo; A éste "abate, o ensalza."

La fidelidad de Daniel en su narración con respecto a un rey absoluto de toda la tierra, es el terrible mensaje de Dios, sin compromiso o reducción, sin duda la fijación de la aplicación a Nabucodonosor a sí mismo, es un modelo para todos los ministros de Dios. Además de evitar denuncias violentas de ira, como si se complacieran en el "castigo al pecador, los ministros no deben rehuir declarar todo el consejo de Dios, con amor, por cierto, y con ternura, pero al mismo tiempo sin miedo, ni adulación al hombre, y tratar de traer a casa el sentimiento de culpa personalmente a cada conciencia. El pecador debe hacer oír la voz de Dios que habla a su alma: "Eres tú" (v. 22), "Tú eres el hombre" (2 Sam 12:7).

Incluso todavía Daniel tenía en Nabucodonosor una esperanza de la suspensión del juicio, y la prolongación de su reinado en tranquilidad, antes que la ira descienda, si él todavía se arrepentía, y "tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos, pues tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad" (v. 27). Dios es verdaderamente lento para la ira. ¡Oh, cómo esta característica maravillosa en el carácter de nuestro Dios debería impulsarnos a poner lejos de nosotros en absoluto los pecados que no sólo entristecen a Dios, sino que provocan en nosotros un gran displacer!

Sin embargo, la longanimidad de Dios actuó a favor de Nabucodonosor. Le fue concedida una tregua de un año (v. 29) para que no tenga excusas.

Probablemente en el primer anuncio del juicio venidero se alarmó, y tuvo intención de cambiar. Pero cuando la ejecución se retrasó, su corazón engañoso le susurró que la disciplina nunca llegaría (Eclesiastés 8:11), por lo que volvió a su antiguo orgullo, el egoísmo y la maldad. De pie sobre el techo de su magnífico palacio (v. 29), y mirando hacia abajo a su capital de oro, que tenía mucho esplendor en las obras públicas que había hecho para que sean llevadas a cabo por el trabajo forzoso y no remunerado de los pobres, y a quienes le fue aconsejado mostrar misericordia (v. 27), exclamó, en la euforia de su auto-glorificación, "¿No es ésta la gran Babilonia que yo edifiqué para casa de mi reino, con el poder de mi fuerza, y para gloria de mi majestad?" (v. 30). Fue mientras estaba en el mismo acto que Dios habló para señalar la sentencia por su auto-glorificación, con el fin de señalar que hay una inseparable conexión bien marcada entre el orgullo del pecador y la caída judicial del pecador. Una locura hipocondríaca, enviada de parte de Dios, que lo hizo andar como si fuera una bestia, junto con una conspiración de los nobles, que estaban bajo su mandato (v. 32) como habitán los animales en los parques y andan en la hierba ancha del palacio, donde también abundaban los ciervos y animales silvestres que eran mantenidos allí lejos de la persecución. Así con castigos y dolores se instrumentaron los medios para llevar a este rey orgulloso a un arrepentimiento humilde. Y cuando esto había sido hecho, Dios en su gracia le devolvió el respeto de sus consejeros y de los señores" (v. 36). Con su regreso a Dios volvió a su verdadera dignidad

como hombre, ya no más asociado a las bestias. La gloria, el honor, y el brillo de su reino volvieron a él (v. 36). Ahora aprendió a reconocer, a adorar y a honrar a Dios por su "dominio eterno" de su reino. "Esta trajo estabilidad a su reino, y mayor grandeza" (v. 36), como no había disfrutado antes, y cuando reinó sin el humilde reconocimiento de la lealtad que le debe al Altísimo, por ser totalmente dependiente de él. Levantó sus ojos al cielo (v. 34), de donde procedía la voz de su castigo (v. 31), fue el primer síntoma de su regreso, a la comprensión y lucidez. Anteriormente los ojos, como las bestias, habían sido hacia abajo, a la tierra. Pero ahora se vuelve hacia él (Isaías 9:13), con la tenue luz de la razón que lo había dejado, y acepta como justo el castigo por su iniquidad. Inmediatamente le siguió la misericordia de Dios. Y el primer uso que hizo con su razón restaurada fue "alabar y honrar al que vive por los siglos de los siglos" (v. 34) y a "ensalzarlo como el rey del cielo, porque todas sus obras son verdad, y sus caminos justos". Gracias a Dios que el hombre posee la noble facultad de la razón, para utilizarla para reconocer y dar la gloria debida a Aquel que se la dio, no solamente para el cuidado del cuerpo como muestra de nuestro orgullo intelectual, sino para reconocer a Dios en todos los caminos! Recordemos que sólo mientras el hombre vive como humilde, confiado y obediente puede depender del Dios de los cielos, quien realmente lo hará partícipe de todas las prerrogativa más elevada del hombre por encima de las bestias, la unión con Dios, la más alta y la más gloriosa unión en el universo!

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset y Brown)

Encuentre otros lugares en la Escritura donde un ser celestial como el de Daniel 4:13 vino del cielo con un mensaje del Altísimo.

¿Qué sucedió con el rey Nabucodonosor?

Dan. 4:27

Mostrar cómo el rey Nabucodonosor fue humillado al final de la hora de su juicio.

Dan. 4:36-37

Daniel 5:1-31

La taza de la culpabilidad de Babilonia estaba casi completa, y era necesario una intervención sobrenatural, para que la blasfemia desvergonzada sea castigada juntamente con el transgresor. El mensajero de la ira de Dios, Ciro, estaba a las puertas de la ciudad de los condenados. Este era un hecho que podría estar bien calculado para despertar a los más descuidados de los hijos de Dios para que tengan una reflexión seria, y sin embargo, este fue el momento en que Belsasar el rey eligió 'hacer una gran fiesta' para sus nobles. Dios permitió que tuviera una ceguera judicial, de manera que, confiando en las fortificaciones y provisiones abundantes de la ciudad, despreciara al ejército sitiador. El sentimiento de seguridad y la sensualidad son los precursores seguros de la condenación del pecador. Cuando los ojos de los culpables están cubiertos, se encuentran cegados a lo que puede llegar a ser su pronta ejecución.

Mientras Belsasar estaba bajo la influencia del vino, se atrevió a hacer

una escritura audaz de impiedad que hizo caer un insulto inmediato para el Dios del cielo ofendiendo su Majestad. No de cualquier necesidad, o para arrojar el honor en el banquete, sino en malas palabras imprudentes y sin sentido, es causado por los vasos sagrados del templo de Jehová que son para dar a luz, y él, sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas bebieron en ellos, mientras cantaban las alabanzas de sus dioses paganos de oro, plata, bronce, hierro, madera y piedra, como si éstos estuvieran por encima de Jehová, el Señor Dios del cielo y de la tierra. ¿Con qué frecuencia las bebidas embriagantes tientan a los hombres a realizar los actos más audaces de impiedad, que en sus tiempos sobrios tendrían miedo de aventurarse a hacerlos! La intoxicación no excusa el pecado, sino que añade más pecado al pecado.

Con el fin de marcar claramente la conexión inseparable del orgullo impío y el castigo divino, "la misma hora" (v. 5), que fue testigo de la profanación del rey del santo nombre de Jehová, y de sus vasos sagrados, era la hora en la que los dedos del Dios invisibles escribieron, a la vista del rey y de sus cortesanos y concubinas impías, la terrible sentencia de su condena. Las mismas paredes del palacio, que fueron cubiertas con alabanzas halagadoras, en la escritura cuneiforme, de las hazañas de los reyes de Babilonia, ahora se presentan a los ojos de Belsasar una inscripción misteriosa, de la cual su conciencia culpable ya presagiaba el mal. El rostro brillante del rey en un momento "fue transformado", sus pensamientos se turbaron, su cuerpo entero estaba nervioso sin dejar de temblar, y sus rodillas daban la una contra la otra (v. 6). ¡Cuán instantáneamente Dios puede hacer que el pecador más valiente se ponga a temblar! No se necesita más, con el fin de molestar, agitar, para que surjan los nerviosos pensamientos y temores que son desatados sobre él. No se puede superar la angustia de una conciencia auto-acusada de repente por despertar y forzarse a la alegría carnal, en un sentido es como pretender escapar de Dios.

Después de que todos los sabios de Babilonia habían tratado en vano de leer e interpretar la escritura misteriosa, Daniel por fin consultó, por el consejo de la reina madre, probablemente Nitocris. Sus servicios pasados, que se habían perdido de vista en la corte corrupta de Belsasar, se trajeron de nuevo a la vista, y el rey se recuerda que, aunque Daniel ha estado por mucho tiempo descuidado, pero que el antepasado de Belsasar, Nabucodonosor, lo había tratado como a alguien "en quien estaba el espíritu de los dioses santos, y de gran luz, entendimiento y mayor sabiduría" (vv. 11, 14). Los grandes hombres impíos del mundo desprecian a los piadosos en tiempos de prosperidad, pero son los más contentos de hacer uso de sus servicios en tiempos de adversidad. La estimación de todas las cosas, incluso las realidades espirituales, por la norma de dinero, que piensan que los santos hacen lo mismo, y por lo tanto tratar de sobornar al siervo de Dios (v. 17) para procurarles liberación de la ira y poder tener una mente tranquila. Pero el verdadero hijo de Dios mostrará un espíritu superior al amor de ganancia, así como Daniel acordó poder leer e interpretar la escritura, pero se negó a aceptar regalos y recompensas del rey. Nada tiende más a lesionar La utilidad de un creyente que no debe ser visto por el mundo, como Balaam y Giezi, que eran codiciosos, y, por el contrario, nada tiende a hacer a los creyentes mundanos que estar influenciados por principios que sólo buscan la auto complacencia muy por encima de la voluntad de Dios. Qué triste es que los hijos de Dios, no vean a los ejemplos como Daniel y Pablo (Hechos 20:33-35), y estén dispuestos a hacer lo bueno mientras puedan, sin tener en cuenta las ventajas mundanas.

Daniel, con una característica fidelidad, expone ante el rey su gran

pecado. El Dios Altísimo, de su propia gracia, dio a Nabucodonosor su antepasado una monarquía universal y absoluta, con la majestuosidad de los ojos de sus súbditos, la gloria de una sucesión de victorias, y el honor del embellecimiento de su capital (vv. 18, 19). Ese monarca, sin embargo, en vez de atribuir la gloria a Dios, tenía su corazón levantado por su grandeza", y "su espíritu endurecido por el orgullo (v. 20). Por lo que el mismo Dios que dio también un regio trono a Nabucodonosor y toda la gloria de los hombres, a su antecesor, ahora, este rey es considerado como hundido en sí mismo de la verdadera dignidad del hombre y cortado a sí mismo de la dependencia de Dios. Su corazón fue, en justa retribución, hecho semejante a las bestias: y se volvió un ser espiritualmente salvaje como "un asno montes" (Job 11:12), "fue su morada con los asnos salvajes, hasta que conoció que el Altísimo Dios se enseñorea en el reino de los hombres" como Él quiere (v. 21). Sin embargo, a pesar de saber todo esto, Belsasar su nieto no se había humillado de corazón (v. 22), sino que se había "levantado a sí mismo contra el Señor del cielo", y había avanzado a un grado de blasfemia al que Nabucodonosor nunca habían llegado, por lo que los instrumentos de vasos de Jehová de su juerga impía, y de la de sus amos y concubinas, mientras que, al mismo tiempo que él elogió a sus ídolos sin sentido, robándole al Dios la gloria, en cuyas manos la gloria tendría que ser debida solamente a Dios (v. 23): por lo tanto, dijo Daniel, Dios envió la mano misteriosa que escribió sobre su perdición, y había contado los años de su imperio. Ahora ese número se completó (v. 26). pesado en la balanza de la verdad de Dios, se encontró faltó de peso moral (v. 27). Su reino estaba ahora dividido entre los medos y los persas (v. 28). ¡Qué imagen tenemos aquí de todos los supuestos réprobos pecadores "y de la condenación final que les espera", están desprevenido de los juicios que se le infligen a otros antes que a ellos, a causa del orgullo y de la rebelión contra Dios, el pecador sigue sin recibir atención para glorificar al Dios de cuya mano proviene aliento. Y de quién son todos sus caminos para humillarse y arrepentirse. Pero, todo lo contrario, abiertamente y prácticamente se levanta a sí mismo en contra el Señor del cielo, siguiendo todo lo mundano, la codicia, o la sensualidad como su porción, y hace las cosas que perecen y él a sí mismo se levanta como un ídolo. No se da cuenta del juicio final que le espera, y siempre niega y aplaza el ejercicio de la misericordia, y no sabe que Dios al fin, tiene el día exacto asignado para el juicio del pecador. Luego sigue el criterio según el cual, lo pesa en la balanza de Dios, donde lo encuentra faltó. Lo que tiene peso con Dios –es la fe que obra por el amor y se pone en Jesucristo. Que se niega a sí mismo a todos sus privilegios anteriores y abandona el pecado para siempre, y es libre de ser "cortado en pedazos, y de que su parte sea designada con los hipócritas; donde será el lloro y el crujir de dientes" (Mateo 24:51).

La escritura fue interpretada por Daniel en una primera parte de la noche, y antes de terminar la noche, tanto en la escritura y su interpretación se demostró, en la terrible plenitud, para ser verdad, Belsasar haber sido asesinado, la ciudad tomada, y el reino de Babilonia dividida entre los medos y los persas. Deje que los impenitentes sean advertidos y que no se modifique o frustre ni una tilde de la Escritura de Dios en Su Palabra ya que todo lo que fue profetizado sucederá: igual la justicia propia, cuando pesaba en la balanza de la ley y el legalista e hipócrita, fueron pesados en la balanza del Evangelio, y serán hallados faltos, y sufrirá las consecuencia señaladas por el Señor. Oh Dios, ¡tú erradicas el orgullo de nuestros corazones naturales, y nos revistes de humildad! "Enseñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría" (Salmo 90:12).

¡Recibimos un reino por medio de Cristo que es inconmovible, pues

tengamos gratitud, y mediante él sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia en todas las cosas! (He. 12:28).

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset y Brown)

¿Cree usted que los países hoy en día son pesados en la balanza, como lo fue el Imperio Babilónico (Daniel 5:27).

¿Hay alguna advertencia para los países que van en contra de Israel?
Génesis 12:2-3

Daniel 6:1-28

Aunque Daniel había escapado de ese horno ardiente de Nabucodonosor, no era para escapar de la terrible experiencia de la persecución. Era lo que Dios preparó de manera elegante y sabía para que su siervo `pasara por esa prueba, a fin de probar su fe, y ser forjado o corregido en la escuela de la aflicción: y, por último, que su liberación fuera para la gloria de Dios. Se fortaleció confiando en Dios, ante todo el mundo pagano que lo rodeaba. Tal "excelente espíritu" de fidelidad, que el rey no había encontrado en nadie más a su alrededor, hizo que elevara a Daniel al más alto rango y autoridad en su reino. Es el honor que se puede recibir cuando los hombres de Dios demuestran fidelidad y convicción a sus principios espirituales, en las relaciones terrenales para ganar la estima y la confianza, incluso de los hombres del mundo. Darío, era sensual, débil y reacio a las empresas por sí mismo, pero tenía todavía la sagacidad para discernir la excelencia moral e intelectual de este siervo de Dios, y la providencia permitió que como rey pudiera reconocer a Daniel para bien de todos los judíos y poder mantener el pacto con el pueblo de Dios, a través de la influencia dominante de Daniel en la corte del rey.

Pero un alto cargo y rango, aunque tan codiciado por la mayoría de los hombres, es la posición que expone con mayor facilidad a la envidia, la malicia y la calumnia. Daniel, por lo tanto, estaba en la mira de muchos de los gobernantes Medos-Persas y príncipes que lo odiaban con muchos celos. Estos buscaban el momento oportuno para derrocar a Daniel, y estaban pendientes de cualquier pretexto para atacar y dar rienda suelta a sus instintos asesinos en contra del siervo de Dios. Después de un largo tiempo, parece como que encontraron una estrecha falla en la conducta de Daniel. En su administración, los nobles Medos-Persas no podían encontrar ningún motivo de acusación en contra de él, excepto respecto a la ley de su Dios (v. 5). ¡Cuánto se tiende a la gloria de Dios, los enemigos de su pueblo no pueden encontrar otra manera de censura, salvo que tenga que ver con la ley de Dios, incluso cuando ésta está en oposición directa a los estatutos idolátricos del mundo!

Los príncipes, conociendo la debilidad de carácter de Darío, dieron con un expediente que tenía más probabilidades de éxito, para atrapar a Daniel, con una orden del rey que contradijera directamente la práctica de Daniel a fin de destruirlo. Montaron de prisa una escena tumultuosa, y fueron juntos a ver al rey, a fin de tomarle por sorpresa, y no darle tiempo para la reflexión tranquila. Ellos, sin duda, representaban para él la inseguridad de su dinastía a través de la reciente constitución, a la caída del imperio de Babilonia, y la necesidad que tanto exigía de alguna prueba en su contra, para poner a prueba la lealtad de sus súbditos conquistados. Como la reputación de ser el

representante de Ormuzd, el dios principal persa, el rey era considerado con un título de homenaje religioso. Por consiguiente, ellos proponen, como si se tratara de la solicitud de todos los consejeros del imperio, a su solicitud por la seguridad de su amado rey, que establecería un estatuto real, en su propio nombre y el de ellos, que cualquiera que pregunte a haga cualquier petición a Dios en el plazo de treinta días, salvo a sí mismo como rey, sea echado inmediatamente en el foso de los leones (v. 7). La persecución de las leyes se hacen generalmente con falsos pretextos, como, por ejemplo, por motivos de conveniencia política, la seguridad de la dinastía reinante, o los llamados decretos por necesidad estatal. A menudo, la adulación y la crueldad van de la mano. "El hombre que lisonjea a su prójimo, red tiende delante de sus pasos" (Proverbios 29:6). Cuánto debemos estar en guardia contra la "boca halagadora", que "actúa para ruina". (Prov. 26:28) Evitemos apresuradas opiniones y palabras que se hablan sin sentido, que fácilmente se dicen en un momento de debilidad, pero son imposibles de recuperar y deshacer, y seguro que implican de nosotros un remordimiento inútil y amargo al final. Cuando los hombres del mundo nos halagan, Cuidémonos de ser tentados a alimentar nuestro amor propio buscando sus reconocimientos. Reconozcamos que sus alabanzas son como golondrinas, para "buscar el honor que viene sólo de Dios" (Juan 5:44) es el único antídoto para no ser atrapados por el amor de las alabanzas de los hombres huecos.

En lugar de ventilar por doquier con fuertes reproches en contra sus acusadores maliciosos, Daniel va a Dios, y extiende todo su caso ante Él en oración. El se retiraba de las agitaciones de la corte, con el pleno conocimiento del decreto que había sido emitido. Eso había sido firmado, y las consecuencias penales de violación a él, eran inevitables. Daniel entró en su recámara privada, y sus ventanas estaban abiertas hacia Jerusalén, el lugar establecido para la manifestación de Dios en la tierra". Él se arrodillaba tres veces al día, y oraba, y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes" (v. 10). ¿Si habitualmente Daniel pudo encontrar tiempo para orar tres veces al día en medio de la actividad de un vasto imperio qué de ahora que los temas le incumben directamente a él y corre peligro su vida? ¿Qué de nosotros se puede decir con justicia cuando él estaba demasiado ocupado para tener tiempo para orar? ¿Somos criaturas de hábitos firmes o no?: adoptemos a nuestra vida diaria esta sistemática y bendita costumbre de orar, y tener horas fijas de oración, y, por lejos eso redundará, en un progreso sin igual en nuestro negocio secular, procurando para nosotros la fuerza de lo alto para el cumplimiento de todos los deberes, sean grandes o pequeños. Como Daniel, en el exilio, miró hacia el templo terrenal, así que vamos a elevar los ojos hacia Cristo, nuestro templo celestial, de esta escena terrenal de nuestro cautiverio. Como Daniel oró abierta y declaradamente, así que vamos a hacer como Dios y nuestra conciencia dice que hagamos, y no dependiendo del miedo o pendientes de la ira del hombre, o el amor de su alabanza, como podría sugerirnos: Y esto, no como un objetivo de una singularidad ostentosa, sino como un principio fijo y muy claro para que forme un hábito seguro. Y como Daniel, incluso cuando las perspectivas terrenales sean oscuros, y parezca como que viene una inminente destrucción, todavía sigamos "dando gracias a Dios, sin cambiar, como siempre lo hacemos", por lo que nosotros, sea que estemos en una posición muy favorecida, aún no tengamos motivos aparentes como para darle las gracias a Dios, lo sigamos haciendo en todo momento, porque debemos tener "continuamente su alabanza en nuestra boca" (Sal. 34:1).

Ahora que los gobernantes envidiosos de Daniel se habían complotado

para afectar su poder, sin pérdida de tiempo buscaron por medio de la ley ejercer una justicia injusta para ejecutar una sentencia en contra él, con la misma celeridad precipitada con la que hicieron que saliera el decreto en su promulgación. Como todos los déspotas de mente débil, como Darío se había mostrado anteriormente firme, por lo que ahora era obstinado donde debería haber sido misericordioso. La vida de un hombre inocente estaba sin duda por sufrir consecuencias por mantenerse firme en su palabra de honor. Un decreto, obtenido del rey con falsedad, para la destrucción de su siervo fiel se había emitido, que habría sido más honrado en su incumplimiento que por su observancia. Pero a menudo los hombres que son imprudentes acerca de las leyes de Dios son muy escrupulosos y punitivos en mantener el código espiritual del honor del mundo. De acuerdo a su propia reputación imaginaria, y por el temor de sus principios, impuso ese decreto a la consideración de Daniel y con angustia al ver que lo atrapaba en una trama vil. De modo que tuvo que renunciar a su siervo fiel y ceder a la voluntad de sus enemigos. Aunque guardaba en su propia conciencia una débil esperanza que Dios pueda contrarrestar los efectos mortales de su injusto decreto y condonar a un inocente. "El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves," le dijo a Daniel (v. 16), "te librará," ya que nadie más lo puede hacer. Los hombres admirán en secreto la piedad de los demás, pero en público se jactan de apoyar preceptos que están muy lejos de sus prácticas. Es una hipocresía que nosotros hacemos mal e intencionalmente en practicar, y luego con esperanza oramos para que Dios deshaga el daño que podamos sufrir nosotros mismos que hemos sido la causa!

El sello de la piedra sobre la puerta del foso fue divinamente ordenado, tanto como un tipo de sello en la tumba del Salvador, y con el fin de que la realidad del milagro de la liberación de Daniel pueda ser la más irrefutable posible. El rey pasó una noche triste, el resultado de su propia vanidad, debilidad y falta de dominio propio lo hacía sufrir. ¿Cuántos hay que a pesar de practicar una religión se muestran bastantes infelices y sufren por el desconocimiento esencial de la misma. Aunque no lo suficiente como para hacer que se arrepientan de sus pecados, y de la mala influencia de quienes les rodean! Darío se arrepintió del mal que había ocasionado, pero no hizo nada para deshacerlo.

El amor por su criado prevaleció sobre todos los demás sentimientos que lo llevó muy de mañana a la puerta del foso, donde Daniel fue: y qué palabras puede imaginar con la alegría y el alivio de la mente del rey cuando se enteró que el Ángel de Dios al que Daniel sirvió continuamente , tanto en la prosperidad como en la persecución, tuvo a bien cerrar la boca de los leones, y reivindicó su inocencia con respecto al rey, y su inquebrantable fe y la piedad delante de su Dios a quien ya adoraba a pesar de todos los costos (vv. 20-23). La fe es el secreto de la coherencia en todos los momentos de prueba (He. 11:32, 33). Ante el temor de Dios, no tenemos nada más que miedo. La lealtad a Él a quien debemos la más alta fidelidad no sólo es compatible, sino que producirá la lealtad verdadera a nuestros gobernantes terrenales. Los deberes son nuestros, y los eventos y resultados son de Dios. Que cada uno simplemente pregunte, en todo caso, ¿Qué quiere Dios que yo haga? no es así, ¿Cuáles serán las consecuencias terrenales si lo hago? Por eso es bueno saber, que si Dios quiere nos entregará a un sufrimiento temporal, pero que también si Él quiere nos librará librara del "adversario", que anda "como león rugiente, buscando a quien puede devorar" (1 Pe. 5:8).

Los acusadores de Daniel fueron entregados a la suerte que experimentaron los que conspiraron contra Daniel (v 24). Era justo que los

que habían buscado el mal para el justo, y buscaron su destrucción por medio de los leones, en caso de ser ellos mismos las víctimas de su propia parcela. Daniel fue promovido en gran honor, y el Dios de Daniel fue confesado por el jefe del poder mundial a ser el Dios vivo, ¿a quién todo temor, y cuyo "dominio perdurará hasta el fin" (vv. 25, 26). Aquí dado que tenemos una promesa de la venida del día final, ¿cuándo será que toda lengua confiese que Jesús es el Señor, y toda rodilla se doble ante su glorioso nombre (Fil. 2:10, 11): cuando, en recompensa del justo, su pueblo sea glorificado juntamente con Él, y Sus enemigos se darán cuenta de la destrucción eterna por Su presencia (2 Tes. 1:6-10)

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset y Brown)

Describa el carácter de Dario. ¿Cree usted que la decisión de Daniel de someterse a los acusadores y de ser arrojados al foso de los leones era algo característico de él?

Daniel 7:1-6

Las grandes potencias del mundo están previstas en esa visión, bajo la imagen de las cuatro bestias que surgen sucesivamente desde el mar. El gran mar agitado por tempestades es un emblema de la instalación de la agitación perpetua, inquietud y commociones que tendrán lugar, que surgen a partir de los cuatro grandes imperios mundiales. De los malvados se habla claramente en Isaías (57:20). "Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo", y aunque la política establezca la ley y que sea todo necesariamente en el principio de la legítima defensa, tendrá su lugar, sin embargo, que no podrá negarse que la maldad, y la violencia serán sin ley, y sin escrúpulos y que juegan un papel muy importante desde el origen, la consolidación y el progreso de todos los grandes imperios del mundo.

Con toda la pompa exterior de los reinos del mundo, cuando se los considera en su esencia interior, se ve que, en una perspectiva espiritual es, brutal físicamente, de hecho, lo son, como las bestias salvajes más grandes, superiores para el hombre en la fuerza, pero en realidad ellos han caído de la verdadera dignidad del hombre, que consiste en una unión y en comunión espiritual con Dios. Se independizaron de Dios, y sirven a través de los poderes del mundo- pero hasta se degradan al nivel de las bestias, las criaturas de impulso ciego, pasión e instinto. Es bendito quien está dispuesto al sometimiento a Dios quien verdaderamente ennoblecen al hombre. En el momento en que el hombre trata de ser independiente de Dios, cae al nivel de las bestias, con los ojos y la cabeza vuelta hacia abajo, hacia la tierra. Es sólo desde arriba que el reino de Dios se puede establecer, lo cual es a la vez perfectamente humano y perfectamente divino: es sólo en la venida del reino del Hijo del hombre, que descendió desde los cielos a la tierra, para traer al mundo el reino de Dios. Sólo con el reconocimiento del Señor Jesús, es que se cumple de manera práctica el verdadero sueño y destino de los hombres. Entonces la parte superior de las criaturas, también, en parte, han sufrido por la caída del hombre de su bienaventuranza (Apocalipsis 4:6), de la que el hombre es la parte más noble, los elegidos son los redimidos a la cabeza de la creación, quienes tomarán esa autoridad que le corresponde bajo el señorío de Cristo. ¿Cuál de los cuatro animales ha usurpado y abusado de su posición?

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset y Brown)

¿Qué reinos terrenales representan a cada una de las cuatro bestias?

Daniel 7:7-8:27

En Daniel 7:7, 8 leemos: "Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos. Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas". Esta cuarta bestia es el último imperio mundial, antes de la creación del reino mesiánico. Este imperio será, en principio, gobernado por diez reyes – representados por los "diez cuernos" de Daniel 7:7 y se define como diez reyes en Daniel 7:24. Despues nace, el "cuerno pequeño" lo que significa otro "rey", véase Daniel 7:24. Él se llama "pequeño" porque en ese escenario su reino, es pequeña comparado con el de los demás, y el poder que ejerce es insignificante en contraste con el de los diez reyes. Pero no por mucho tiempo se mantendrá débil e insignificante. Pronto los diez reyes mismos poseen lealtad a este undécimo rey - ver 17:12, 13. Nos reservamos para un capítulo posterior las pruebas de que este "cuerno pequeño" es el Anticristo, pidiendo a nuestros lectores que estudien cuidadosamente cada detalle que se encuentra en la descripción en Daniel

7:8, 20-27, 8:9-12, 23-25. Dando por sentado (por el momento) que el cuerno pequeño de Daniel 7 es el Anticristo, veámos cómo lo que está allí, nos ayuda a determinar la dirección de dónde se levantará. En Daniel 7:7 se describe la "cuarta bestia", y en Daniel 7:23 se nos dice: "La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, que será diferente de todos los otros reinos, y devorará toda la tierra, y la hollará, y la despedazará". Este reino se divide en diez partes, que será durante los diez reyes (Daniel 7:24). Este reino será, a nuestro juicio, el antiguo Imperio Romano revivido en su forma definitiva, y se divide en dos grandes mitades - la oriental y la occidental. Este cuarto reino dentro de éste se incluirá todo el territorio y se perpetúan las características dominantes de los otros tres que precedieron, es decir, el babilónico, el medo-persa y griego. Volviendo ahora a Daniel 7:8 se nos dice: "Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que salía entre ellos otro cuerno pequeño." El Anticristo, pues, tendrá su lugar dentro de los límites del antiguo Imperio Romano. Esta reducción disminuye considerablemente el círculo de la investigación. La siguiente pregunta es, ¿podemos determinar desde qué parte del imperio se levantará si del Este o del Oeste? Daniel 8 aporta algo de luz sobre este punto.

En Daniel 8:8, 9 leemos: "Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera; pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo. Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa". Ahora Daniel 8:21 de este mismo capítulo nos dice: "El macho cabrío es el rey (reino) de Grecia", y Daniel 8:22 nos informa "y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el primer rey. Que fue quebrado, mientras que cuatro se pusieron de

pie para ello, cuatro reinos (o reyes) Se levantarán de esa nación". Esto, por supuesto, se refiere al acto de Alejandro el Grande, que dividió su reino en cuatro partes: Grecia, Egipto, Siria, y el resto de los dominios de Turquía en virtud de sus cuatro grandes generales: Tolomeo, Casandro, Lisímaco y Seleuco. Esto, de nuevo, reduce muy sensiblemente nuestro círculo de investigación. Daniel 7 nos dice que el cuerno pequeño se vaya a producir en una parte del territorio cubierto por el antiguo imperio romano. Imperio que incluía dentro de sus dominios gradualmente las partes de los imperios anteriores. Ahora aquí en Daniel 8 nos enteramos de que el cuerno pequeño surgirá de esa parte del Imperio Romano revivido, que estaba incluido en el Imperio Griego. Pero esto no es todo lo que Daniel 8 nos dice. El Imperio Griego es visto aquí como desintegrado en cuatro partes o reinos, de los cuales una de estas partes, a continuación, está entre Macedonia, Egipto, Siria, o Tracia. Esta cuestión, a nuestro juicio, recibe respuestas en Daniel 8, donde se nos dice, que el cuerno pequeño "se engrandeció y superó al reino del sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa". Prácticamente todos los estudiantes están de acuerdo en que "el sur" aquí se refiere a Egipto, el "este" a Persia y Grecia y "la tierra gloriosa" a Palestina, por lo tanto, parecería que el país del que primero se manifieste el Anticristo es Siria. Cabe señalar que no se dice nada en Daniel 8:9 sobre el Cuerno Pequeño "encerado grande" Hacia el norte, y creemos que la razón de esto es porque ese es el cuarto de donde iba a levantarse. Esto se ve confirmado por el hecho de que "el rey de Asiria" en Isaías 10:12 es claro que no es otro que el Anticristo. ¿Podemos decir que esta fue la visión actual de los escritores cristianos de la profecía a través de los diez primeros siglos después de Cristo. El difunto señor WB Newton en sus espléndidas "Ayudas para el Estudio de Investigación Profética" resume brevemente los distintos argumentos de los antiguos, en los siguientes Idiomas: "En primer lugar, como Nimrod, el fundador de Babel, es decir, la Torre de Babilonia, un tirano salvaje y cruel opresor de los hombres, fue la primera persona que declaró la guerra abierta contra Dios, por lo que se sabe que dio lugar a fundar la mismísima Babilonia, el último y el más atroz perseguidor de los santos - el Anticristo. Por otra parte, viendo que Nabucodonosor y Antíoco Epífanes fueron dos monstruos que se abalanzaron sobre el pueblo de Dios con un poder abrumador para destrucción, y quiénes eran los anticristos del Antiguo Testamento y los tipos notables del Anticristo que ha de venir. Se dice, que este monarca reinó en Babilonia, es muy posible y hasta conveniente que el verdadero Anticristo del Nuevo Testamento surja de la misma Babilonia.

"Además, no hay ningún otro lugar que se pueda señalar como el lugar más idóneo para el nacimiento del Anticristo, como Babilonia, porque es la ciudad diametralmente opuesta a Jerusalén, que se consideró siempre la ciudad del dios-diablo, el primero de la ciudad, que es decir, Babilonia, siendo la madre y difusora de todo tipo de confusión, idolatría, e impiedad-una vasta mezcla de cada contaminación fatal, el crimen y la iniquidad, la primera ciudad del mundo en apartarse de la adoración del Dios verdadero, dando lugar a ser una ciudad de vicio universal, que perpetuamente (según el registro de la Sagrada Escritura) lleva en sí el misterio de la iniquidad, y lleva impreso en su frente la inscripción de la blasfemia contra el nombre de Dios. La consumación, por lo tanto, de la impiedad, que ha de tener su recapitulación en el Anticristo, no podía irrumpir en un lugar más apropiado que Babilonia".

Después de haber insistido con cierta extensión en el tiempo y el lugar de donde aparecerá el Anticristo, vamos a tratar de dar ahora un breve resumen de los acontecimientos que forman parte de su carrera. Hemos

visto que las Escrituras nos ayudan a determinar la dirección de lo que surgirá, y que se habla de él con el título de un cuerno pequeño. Ahora lo primero que este título indica es que él es un rey, el rey de Asiria. Algunos, sin duda, se preguntarán cómo un judío (Vea el libro de A.W. Pink "El Anticristo" - Capítulo 2 - La persona del Anticristo) tendrá éxito en la obtención del trono de Siria. Varias respuestas pueden ser sugeridas, como, por ejemplo, al frente de una exitosa rebelión - el espectáculo de un oscuro plebeyo que rápidamente llega al rango de dictador nacional, ha sido expuesto por la fuerza ante nuestros propios ojos en Rusia. Pero en este punto no se nos deja lugar a la especulación. Daniel 11:21 nos dice que el "hombre despreciable" vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos. Con esto concuerda Apocalipsis 6:2, donde el Anticristo es visto montando un caballo blanco de guerra, y con el arco en la mano, pero sin flecha instalado en ella. El símbolo indica victorias sin derramamiento de sangre.

Tan pronto como este judío adquiere la corona de Siria va a aumentar rápidamente sus dominios. En Apocalipsis 6:2 nos dice, que saldrá "venciendo y para vencer", y como se nos dice más en Habacuc 2:5, "Y también, el que es dado al vino es traicionero, hombre soberbio, que no permanecerá; ensanchó como el Seol su alma, y es como la muerte, que no se saciará; antes reunió para sí todas las gentes, y juntó para sí todos los pueblos". Lo primero que se predijo de él (como "el cuerno pequeño") es que "derribará a tres reyes" (Daniel 7:24). En cuanto a quienes sean los reyes, parece estar claramente insinuado en Daniel 8:9 donde se nos dice: "Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa". Él se proyectará hacia el sur, es decir, muy probablemente, por una victoriosa expedición a Egipto. A continuación, se le ve moverse hacia el este, reduciendo, hasta qué punto, no se nos dice, los dominios de Persia y Grecia, y finalmente vuelve su rostro hacia la tierra deseable, que es Palestina. Sin ser dogmático, le sugerimos que los tres reyes a quienes subyuga son los de Egipto, Persia (Iraq), y Grecia.

Con el dominio de los tres reyes por su destreza militar forma una "liga" con él (ver Daniel 11:23). Probablemente con los restantes siete reyes del revivido Imperio Romano, además de los tres vasallos del Anticristo que toman el lugar de los reyes que había depuesto, que entran en esta Liga con el cuerno pequeño, o el rey de Asiria, pero él hará engaño, y saldrá vencedor con un pueblo pequeño (Daniel 11:23). Tan fuerte que no se convierte en un poco tiempo hasta ser una supremacía política, y el conjunto de los diez reyes "dan su reino a la bestia" (Apocalipsis 17:17), y será entonces reconocido como el emperador imperial. Así como el rey de reyes que dicta las políticas de Europa y Asia.

"El cuerno pequeño se revive en sí mismo con toda la gloria personificada de Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma, y no deje que esto se considere como un evento increíble, ya que hemos de recordar que el Anticristo será Satanás". Es una obra maestra, equipada con todos los auxiliares por su influencia y riqueza, para arrebatar el cetro de las manos de Aquel que lo ganó por su humillación en la cruz. Así, se dice que va a "resistir al Dios de los dioses". El premio acumulado y la capacidad de restaurar a cada sucesor real son, pues, para coronar la cima de este último y más grande de los monarcas gentiles. Y así permanecerá él en su magnificencia incomparable que con su poder herirá a la Piedra y la convertirá en polvo" (Needham) Después de que el Anticristo haya adquirido la soberanía política de la profecía en la tierra y se introduzca en su función religiosa, y se afirmará para ser el Cristo de Dios y exigirá honores divinos. A primera vista parece extraño, si no es incongruente que un déspota militar

debe encontrarse lleno del carácter de un impostor religioso. Sin embargo, la historia demuestra que hay un punto en el que un carácter se funde fácilmente con el otro. Embriagado por el éxito de la ambición política, le resultará un paso fácil de auto-glorificación, de auto-deificación y el entusiasmo popular que pasará fácilmente de una abyecta adulación a un tirano será prácticamente la adoración a un dios. O, de nuevo, un impostor religioso, alentado por el ascendiente que ha adquirido sobre las mentes de los hombres, agarra el cetro del poder secular y se convierte en el más arbitrario de los déspotas. Apocalipsis 13:4 deja claro que la capacidad militar del Anticristo, primero induce a los hombres a rendirle homenaje divino: "Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, ¿quién podrá luchar contra ella? " Pero no serán honra ordinarias suficientes para él. Sus ambiciones religiosas son tan insaciable como la política, el cual será "oponerse y exaltarse a sí mismo por encima de todo lo que se llame Dios o sea objeto de culto; tanto que se sienta como si fuera Dios en el templo de Dios, haciendo pasar por Dios" (2 Tes. 2:4). Esta pretensión de ser el mismo Dios encarnado, será respaldado por imponentes credenciales, porque su venida será, "por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos" (2 Tes. 2:9). Estos milagros serán meros pretextos, pero prodigios de poder.

Los judíos, antes de regresar a Palestina, y con el templo en Jerusalén reconstruido, recibirán a éste Hijo de Perdición como a su largamente prometido y esperado Mesías (Juan 5:43). A imitación del verdadero Cristo que, a su regreso a la tierra, "establecerá un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá" (He. 8:8, compare Jeremías 31 y Ezequiel 36), el Anticristo hará un pacto con los judíos (ver Daniel 9:27 y 11:22). Bajo siete años" de tratado, y bajo el disfraz de la amistad, ganará ascendientes en Jerusalén, sólo para más tarde para deshacerse de la máscara y de romper el pacto.

Unos siete meses después de que el Anticristo, el "Príncipe" (es decir, del Imperio Romano) de Daniel 9:27 haga el pacto con los judíos que comenzará la "práctica" en Jerusalén (Daniel 8:24). Ésta creemos, que es la explicación de los 2.300 días de Daniel 8:14, que ha desconcertado a muchos de los estudiosos y comentaristas. Estos 2.300 días es todo el período durante el cual el falso mesías practicará en Jerusalén su función y tendrá poder sobre el "santuario" 2.300 días es un mes inferior en siete años siete y diez días.

Allí, en Jerusalén, se planteará como el Cristo de Dios, el Príncipe de la Paz. El mundo va a suponer que el largamente buscado del Milenio ha llegado. Todo parecerá indicar que la edad de oro ansiosamente deseada por fin amaneció. Las grandes potencias de Europa y Asia se han unido bajo el Imperio de diez reinos. Se espera que la Liga de las Naciones (ante las Naciones Unidas), garantice la paz de la tierra. Para una quietud temporal y amistad que prevalecerán. Ninguno se atreverá a oponerse al poderoso emperador de turno. Pero no por mucho tiempo será porque sucederá una espantosa guerra de la cual nadie podrá esconderse. Pronto se encontrará el "caballo blanco" de Apocalipsis 6 para cambiar su tono. Un "caballo rojo" saldrá, y luego "la paz será quitada de la tierra" (Ap. 6). En el mismo momento en que el mundo se esté felicitando a sí mismo porque aparentemente todo está bien, y se haya conseguido la hora de la "Paz y Seguridad", luego una "destrucción repentina vendrá sobre ellos" (1 Tes. 5:3).

En medio de los siete años, el Anticristo lanzará fuera su máscara, y

romperá su pacto con Israel y avanzará como el idólatra más atrevido que alguna vez haya pisado sobre esta tierra. Después de haber "practicado" en Jerusalén durante dos años y cinco meses, se quitará el sacrificio diario (Daniel 8:11; 9:27) desde el templo, y en su lugar detrás de una imagen de sí mismo en el lugar santo, que es la "abominación desoladora" mencionada por Cristo (ver Mateo 24:15).

Esto nos lleva a la gran línea divisoria en su carrera, a la que se hizo referencia cerca del principio de este capítulo. Es un punto que no sólo es de interés, sino de gran importancia para determinar qué es lo que da lugar a este sorprendente cambio de frente, de pasar por el verdadero Cristo a la del desafiante y abierto enfrentamiento con Dios. Hay varios pasajes que arrojan luz sobre este punto. Satanás hará que el Hombre de Pecado sea coronado en su atrevimiento de imitación del Cristo de Dios a ser matado y resucitar de entre los muertos.

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento se refieren a la muerte del Anticristo, y lo atribuyen a la espada. En Apocalipsis 13:14 leemos que el falso profeta que diga a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió. En armonía con esto leemos en Zacarías 11:17, "¡Ay del pastor ídolo que abandona el ganado! La Espada sobre su brazo, y su ojo derecho". Es de señalar que antes de leer que "la espada será" sobre él, se nos dice que "abandonará el ganado", y el versículo anterior nos dice que él fue levantado "en la tierra", que sólo puede significar que reinó en Palestina. Por lo tanto es claro que deja la tierra antes de recibir la herida de muerte por la espada. En perfecto acuerdo con esto es lo que leemos en Isaías 37:6,7 (en un capítulo posterior trataremos en detalle de la futura Babilonia, restaurada, y la conexión del Anticristo con ella, y su significación típica y profética de Isaías 37 y 38), "He aquí, yo enviaré en él un espíritu, y oirá un rumor, y volverá a su propia tierra, y haré que caiga a espada en su propia tierra".

Dejando a Palestina, el Anticristo "regresará a su propia tierra", es decir, a la tierra de su nacimiento-Asiria, que confirma lo que hemos dicho anteriormente sobre Asiria que será el país donde primero se manifestará el Anticristo. Allí, en su propia tierra, caerá a espada. Lo más probable es que va a ser asesinado allí por sus enemigos políticos, envidiosos de su poder y enojados por su gobierno autocrático y altivo. En la muerte va a ser odiado y deshonrado, y se le negará el sepelio. Es a esto lo que se refiere Isaías 14 (hablando del rey de Babilonia, véase el versículo 4) se refiere: "Pero tú eres echado de tu sepulcro como vástago abominable, como vestido de los que están muertos, pasado por cuchillo, que descendieron al fondo de la fosa. Como un cadáver pisoteado, no iras a estar con ellos en la sepultura: porque tú destruiste tu tierra, y han matado a tu pueblo" (vv. 19, 20). Pero sus enemigos pronto estarán llenos de consternación y admiración por su asombro que éste haya sido asesinado por la espada y resucitase de los muertos, pero su herida mortal será sanada como se ve que ésto está implícito en Isaías 14, por el versículo 25 que lo muestra una vez más en la tierra de los vivos, sólo para encontrarse con su destino final a manos del Señor Rey de Gloria, Jesucristo. Es a esta increíble resurrección del Anticristo que Apocalipsis 13:3, 4 se refiere: "Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue curada: y se maravilló toda la tierra después de la Bestia. Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia que es capaz de luchar contra ella? "Los detalles de su resurrección se suministran en Apocalipsis 9, de la que encontramos así como Cristo resucitó de entre los muertos por Dios el Padre, por lo que el Anticristo se levantaré de entre los muertos por su padre

el diablo, véase el versículo 1, donde la "Estrella", caída, se refiere a Satanás, que se da la "llave del pozo del abismo" y cuando esto sucedió no sale de ella la misteriosa "langostas", cuyo rey es el destructor (v. 11), el Anticristo.

Otra referencia a la resurrección del Anticristo, su salida a la luz del abismo, se encuentra en Apocalipsis 17:8: "La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será". Es de señalar que los habitantes de la tierra se preguntarán y asombrarán viendo la bestia que era, y no es, y que será. Ante el mundo se presentará un espectáculo donde un hombre se levantó de entre los muertos. Todos lo conocen, porque han observado ansiosamente y seguido su carrera y el progreso increíble, y sus maravillosos logros y campañas militares han sido objeto de interés diario; su genio trascendente provocará gran admiración. Habían sido testigos de su muerte y se quedaron sobrecogidos, sin duda, en la caída de este gobernante mundial. Y ahora que vuelve a vivir, de la herida de la muerte que se salva, y todo el mundo se maravilla, y lo adora.

Se trata en esta ocasión, al parecer, que el "falso profeta" (Apocalipsis 13:11-16), la tercera persona de la Trinidad del Mal aparecerá en la escena. A partir de un número de las escrituras, es evidente que el Anticristo no pasará todo su tiempo en Palestina durante los últimos tres años y medio de su carrera. Parece que poco después de la mitad de la "semana" de la Bestia volverá su rostro hacia Babilonia, dejando al Falso Profeta para que actúe como su vicario, que obliga a todos en Jerusalén a adorar la imagen de la bestia, bajo la amenaza de pena de muerte (Ap. 13:15). Es de señalar que Habacuc 2:5 nos dice que el Anticristo es "Y también, el que es dado al vino es traicionero, hombre soberbio, que no permanecerá; ensanchó como el Seol su alma, y es como la muerte, que no se saciará; antes reunió para sí todas las gentes, y juntó para sí todos los pueblos".

La razón del regreso del Anticristo Babilonia no es difícil de encontrar. Después de haber lanzado la máscara de pretensiones religiosas, que ahora se encuentra fuera como el desafiante de Dios. Su primer paso será ahora borrar de la tierra todo lo que lleva su nombre. Para lograr esto, el pueblo judío debe ser completamente exterminado, y para ello va a poner adelante todo su poder para expulsar a Israel de la tierra prometida. Él hará guerra contra los santos (los santos judíos) y prevalecerá contra ellos (Daniel 7:21; 8:24): éste es el que va adelante del "caballo rojo" de Apocalipsis 6:4.

Los del remanente piadoso que se quedan "huirán a los montes" (Mateo 24:16), y allí serán cazados como perdices. Es entonces cuando ellos claman: "Oh Dios, no guardes silencio;

No calles, oh Dios, ni te estés quieto. Porque he aquí que rugen tus enemigos, Y los que te aborrecen alzan cabeza. Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente, Y han entrado en consejo contra tus protegidos. Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación, Y no haya más memoria del nombre de Israel" (Sal. 83:1-4). Entonces, porque muchos de los Judíos se encontrarán en ese día morando en Babilonia (Jeremías 50:8; 51:6, 45; Apocalipsis 18:4) el Anticristo va a ir en esa dirección para causar su venganza sobre ellos. Pero no por mucho tiempo será que tengan que sufrir más este continuo curso sangriento de blasfemia. Pronto el cielo responderá a los gritos del fiel remanente de Israel, y terrible será el castigo impuesto a todos sus enemigos.

¿Puedes añadir o quitar algo de la explicación de estos eventos finales que menciona A.W. Pink?

¿En qué país o países se encuentra en nuestros días el antiguo Imperio Babilónico que será el escenario político propicio para que el Anticristo aparezca y llegue al poder?

Al final qué significa la piedra "cortada del monte no con mano" (Daniel 2:34-35) que hace que el Anticristo sea un gobernante malvado?
Is. 11:4 Dan. 8:25 Mt. 21:44 2 Cor. 5:1

¿Qué hizo Daniel después de recibir la visión e interpretación del carnero y el macho cabrío?

Daniel 8:27

Daniel 9:1-19

La confesión de pecados siempre debe ser el primer elemento de la verdadera oración. Como Daniel, debemos hacer nuestra confesión personal y particular diariamente, así como general y en común con los demás: "Yo oraba a Jehová mi Dios e hice confesión" (v. 4) Al mismo tiempo, debemos, como el profeta, llorar sobre los afectados por el pecado y confessar los pecados de nuestra nación como si fuera nuestros pecados. "hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impíamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas. No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra" (vv. 5, 6). Dios había prometido, si Israel iba en cautiverio tendría que confessar sus pecados y aceptar el castigo de su iniquidad (Lev. 26:39-44), Él recordaría el pacto hecho con sus padres, y en consecuencia Daniel aceptaba el exilio de Babilonia y los males sin precedentes traídos sobre Jerusalén (v. 12) que no se excedían de lo que le es debido, pero como todo en consonancia con la justicia de Dios (vv. 7-11, 13, 14). Pero él suplica al Dios del pacto" (v. 4), y Dios en su "misericordia y perdón", que "le pertenecen a Él", de conformidad con el pacto (v. 9). Vamos a imitarlo en este sentido cuando estamos en problemas y doloridos, y oramos por el alivio, vamos a reconocer a Dios como justo (v 14) en todo su trato con nosotros, sin embargo tratamos, de dejar que nuestro único motivo sea su propio pacto eterno de la misericordia de Cristo a todos los penitentes verdaderos. También creer que la restauración espiritual debe preceder a la restauración literal y externo, y que sin la primera,.. Ésta última no tendría ningún beneficio real: pronto los mismos pecados, repitiéndose a través del estado orgulloso de corazón, haría necesario una imposición más de la misma, o incluso de un castigo más severo.

Daniel, sin embargo, a favor del antiguo pacto suplica a Dios por la liberación de Israel de Egipto, el cual había atestiguado a todo el mundo su pacto- y relación con los hijos de Israel como la tierra de la esperanza que Dios ahora debe liberarlos de nuevo, encender su ira, y hacer resplandecer su rostro sobre su propio santuario como en los días de antaño (vv. 16, 17). Él apela a la relación del Señor con los suyos, y se esfuerza por demostrar que la gloria del Señor estaba en juego, antes que la Naciones gentiles, en la causa de sus propios pactos personales. Así que nuestra súplica más eficaz

con Dios será: "Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor. Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias. Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo" (vv. 18, 19). Un fervor intenso y un fervor vehemente, que fluye de un vivo sentido de urgencia de nuestras necesidades, y el poder y la voluntad de Dios para que sean suministradas, son el fuego que encenderá el santo nombre de la verdadera devoción a Dios.

Todo el período comprendido entre la caída de la teocracia, en la cautividad de Babilonia, hasta su restablecimiento en la segunda venida del Mesías, debía constituir "los tiempos de los gentiles", que iban a ser "tiempos angustiosos" (v. 25). En ellos se reconstruyeron las calles y murallas de Jerusalén. Pero no recuperación de la plena libertad y la gloria de la teocracia se dio cuenta de lo que para los judíos, ni ha sido desde entonces. Sin embargo, para compensar por ello, fue en este periodo que el Salvador vino, en el que se resume todo lo que es bueno de todas las edades precedentes. Él vino con gran humildad, lo que refleja en su persona la humillación y sufrimientos, que son la parte del pacto de su pueblo Israel, durante todo el período de los turbulentos tiempos de los gentiles. Hasta que el pecado "llegó a un fin", por la plena y perfecta propiciación", y donde la justicia eterna no se podría realizar a menos que Jesús no muriera en la cruz y derramara su sangre. Pero ahora que la "maldad" se ha "cubierto" por la expiación de Cristo, el "Santísimo" es ungido y consagrado; y por ese camino nuevo y vivo que Él abrió, lo ha consagrado a través del velo, es decir, su carne. Por eso los creyentes pueden venir confiadamente ante Dios, aceptados y justificados en la justicia de los siglos por su divina presencia y providencia, que es absoluta garantía.

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset y Brown)

¿Qué le pide Daniel a Dios que haga?
Dan. 9:9, 13 16, 18, 19 Juan 1:29

Daniel 9:20-27

Pasamos ahora a Daniel 9:26, 27. Esto forma parte de la célebre profecía de las "setenta semanas" o "semanas".

La profecía comienza con Daniel 9:24, y se refiere a las setenta semanas, una palabra que significa "sietes". Cada "semana" equivale a siete años, por lo que un período de 490 años en total se comprende aquí. Estos setenta "sietes" se dividen en tres partes: En primer lugar, siete "sietes" que se referían a la reconstrucción de Jerusalén, después de la cautividad babilónica. En segundo lugar, sesenta y dos "sietes" hasta "el Mesías Príncipe", es decir, hasta el tiempo en que se presentó formalmente a Israel como su Rey: la recepción de su cumplimiento en la denominada "Entrada Triunfal en Jerusalén". En tercer lugar, el último "siete", que está separado de las demás. Debe tenerse en cuenta cuidadosamente que se nos dice expresamente que "después de las sesenta y dos semanas (lo que sumado a los anteriores siete haría sesenta y nueve en total hasta el momento), el

Mesías será cortado". La referencia es a la Cruz, cuando Cristo fue cortado de Israel y de la tierra de los vivos. Esto ocurrió después de que el sesenta y nueve semanas antes del comienzo de las setenta.

El sesenta y nueve concluida con la presentación formal de Cristo a Israel como su "príncipe". Esto es descrito por Mateo (el Evangelio distintivamente para el judío) en el capítulo 21. El rechazo de su Príncipe causó la ruptura entre Cristo y de Israel. Es muy llamativo observar que (tras el rechazo) Mateo registra tres pruebas o evidencias de esta ruptura distintas. La primera se encuentra en Mateo 21:19 en la maldición de la "higuera", que significó el rechazo de la Nación. La segunda fue su triste anuncio de la cumbre del Monte de los Olivos que el tiempo de la visita a Israel había pasado y su derrocamiento ahora era cierto (Mateo 23:37 y cf. Lucas 19:41-44). Este fue el abandono de la ciudad. La tercera fue su pronunciamiento solemne sobre el Templo: "He aquí vuestra casa os es dejada desierta. 23:39 Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor" (Mateo 23:38, 39). Este fue el abandono del Santuario.

Toda la dispensación cristiana (que se inició con la crucifixión de Cristo) se hace pasar por desapercibida en esta profecía de las setenta semanas. Se presenta, entre paréntesis, entre la sesenta y nueve y setenta. ¿Qué sigue en Daniel 9:26, 27 se refiere a lo que sucederá después de la cristianos dispensación que se terminó cuando Dios tomó otra vez a Israel y llevó a cabo Su propósito en relación con ellos. Este propósito se logra por medio del dolor del juicio, que será en respuesta al Israel al rechazo de Dios y de Su Hijo.

Pero examinemos más de cerca la forma que este juicio tendrá. El juicio de Dios sobre las personas que se encontraban como los principales responsables de la crucifixión de su Mesías iba a resultar en la destrucción de su ciudad y del santuario (Daniel 9:26). Esta destrucción iba a ser producida por el pueblo de un príncipe que debe aparecer posteriormente y ser él mismo que la destruyó. El "príncipe" aquí es el Anticristo, pero el Anticristo conectado ya con la cabeza del Imperio Romano en su forma final. Es el hombre de pecado, que será el último gran César. Ahora sabemos que fueron los romanos que destruyeron Jerusalén y el templo en el año 70, pero que "el Príncipe" aquí no se refiere a la persona que dirigió los ejércitos romanos se desprende del hecho de que Daniel 9:27 nos informa de este príncipe jugará su papel en el futuro de la semana de prueba más todavía en la septuagésima que se menciona en Daniel 9:26 que lleva hasta el final (es decir, de las desolaciones de Israel), que ha de ser marcada por una "inundación", e Isaías 28:14,15 da a entender que esto va a ser después de que se haga el pacto de Israel con el Anticristo: "Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Yugo de hierro puse sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor rey de Babilonia, y han de servirle; y aun también le he dado las bestias del campo. Entonces dijo el profeta Jeremías al profeta Hananías: Ahora oye, Hananías: Jehová no te envió, y tú has hecho confiar en mentira a este pueblo". Para esto Dios responde, "vuestro pacto con la muerte será anulado, y vuestro convenio con el Seol no será firme: cuando el turbión del azote pasare, a continuación, seréis de él pisoteados" (v. 18). El "azote" literalmente dice: "el azote viene como una inundación".

Unas palabras aún no se han dicho en Daniel 9:27: "Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está

determinado se derrame sobre el desolador". El tema de este verso es el Anticristo, "el príncipe que ha de venir" del versículo anterior. En el momento en que aparece en los grandes números de escena de Judíos han sido llevados de vuelta a su tierra (cf. Isaías 18). Con ellos el príncipe hace un pacto, como antaño Jehová hizo uno con Abraham, y que Cristo volverá otra vez con Israel, véase Jeremías 31. Esto será considerado por Dios con indignación, como "un pacto con la muerte y un convenio con el Seol". Pero mientras que este pacto sea aceptado por la mayoría de los Judíos, Dios volverá a reservarse para sí, un remanente que se niega a doblar las rodillas ante Baal: de ahí el título "El confirmará el pacto con muchos", no con todos.

"En la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda a cesar". Los judíos serán devueltos y volverán a reconstruir su templo y allí ofrecerán sus sacrificios. Pero éstos, lejos de ser agradable a Dios, será un delito. Parece una clara referencia a esto en los primeros versículos de Isaías 66, que describen las condiciones justas antes de que el Señor aparezca (ver Isaías 66:15). Y aquí, el Señor dice: "El que sacrifica buey es como si matase a un hombre; el que sacrifica oveja, como si degollase un perro; el que hace ofrenda, como si ofreciese sangre de cerdo; el que quema incienso, como si bendijese a un ídolo. Y porque escogieron sus propios caminos, y su alma amó sus abominaciones" (Isaías 66:3). Pero tres años y medio antes de la final, el príncipe emitirá un decreto exigiendo que el sacrificios debe cesar, y la adoración de Jehová será transferida a sí mismo, ya que es en este punto que se "levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto" (2 Tes. 2:4). El hecho de que estamos aquí nos dice que él hace los sacrificios y la ofrenda a Cesar, e identifica a la vez a éste príncipe de los Romanos como el Anticristo-cf. 8:11.

(El Anticristo, A. W. Pink)

Mientras Daniel estaba orando por Israel, Gabriel llegó con una respuesta a su petición para la liberación de Israel. ¿Cuándo o cómo ocurrirá esta liberación?

Hechos 1:6-7

¿Qué período del tiempo en las 70 semanas se considera "los tiempos de los Gentiles"?

Daniel 9:24-25

Explique las tres partes o períodos de las setenta semanas.

¿Cuál será el estado del mundo a principio de las semanas?

Daniel 10:1-21

Existe un mundo espiritual invisible, que está estrechamente relacionado con el mundo de los sentidos que está ante nuestros ojos. En este capítulo se descorre el velo, y nos da una visión del mundo espiritual, donde vemos a los resortes ocultos que rigen los movimientos adversos para el pueblo de Dios en nuestro mundo, y también la agencia de los ángeles amorosos que contrarrestan, que, por la comisión de Dios, defienden a su Iglesia en la tierra. ¡Cuán solemne es la idea de que no sólo somos un "espectáculo a los ángeles" (1 Cor. 4:09), sino que somos un tema de interés más vital y personal para ellos! Si los ángeles de la oscuridad, mucho más poderosos

que nosotros, están contra nosotros, bendito sea Dios, por los ángeles de luz, que pueden ser capaces de frustrar sus designios siniestros en contra nuestra. También, son nuestros campeones espirituales dispuestos de nuestro lado, y deberán frustrar todos los ataques del adversario en contra de nosotros, si es que somos del pueblo del Señor!

Cuando pecaminosa, y por lo tanto débil y temeroso, es el hombre que se pone en contacto directo con los seres angelicales, su sentimiento instintivo es el de alarma, y un deseo de huir por miedo. Los hombres que estaban con Daniel, en la primera vista del ángel se vieron afectados con un gran temor, y huyeron y se escondieron (v. 7). Incluso el mismo profeta perdió toda la fuerza y lo gobernó una palidez mortal (v. 8), y se quedó con su "rostro en tierra" (v. 9). Este instinto del hombre es un triste testimonio de la realidad de su caída. Las relaciones de comunión entre los seres celestiales y el hombre se interrumpieron por el pecado, y el amor y la confianza han dado lugar al temor culpable y temblor.

Pero el ángel le dijo a Daniel que no temiera, y éste se levantó de nuevo a una posición de pie (vv. 9, 10), y le dijo que no temiera (vv. 11, 12). El hijo de Dios por un tiempo da paso a los impulsos de su antigua debilidad carnal, pero que no tiene una causa real y duradera para el miedo, porque después confía en Dios y reacciona en el espíritu. Porque los ángeles no son sus enemigos, sino sus conservadores y hermanos (Ap. 22:9). Cada creyente es "un hombre muy amado" de Dios, como lo fue Daniel y su Padre Celestial desea que él no tiemble, al igual que los demonios (Santiago 2:19), pero debe tener hacia Él el amor perfecto, puesto que éste echa fuera todo el temor servil y el tormento (1 Juan 4:18).

(Comentario de la Biblia, Jamieson, Fausset y Brown)

Muchas veces nos sentimos como que nuestras oraciones no son escuchadas y ¿qué pruebas además tenemos de que sean escuchadas?

Dan 10:12 Hab. 2:3. Rom 8:29-31

¿Pueden los ángeles de las tinieblas retrasar nuestras oraciones o prevenir las manifestaciones de la liberación?

Sal. 89:19-28 Dan. 10:13 Hechos 8:26-27

¿Cuáles son los títulos de los dos príncipes angelicales? ¿Fue Daniel físicamente o espiritualmente cautivo? ¿Qué enemigo de los Persas aparecieron después de que Migue llegó? ¿Has visto similares rescates suceder en tu vida?

Dan. 10:13 Dan. 10:20-21

Daniel 11:1- 45

Pasamos ahora a Daniel 11, que es sin duda el capítulo más difícil en el libro. Contiene una profecía que se destaca por su plenitud de detalles. Gran parte de lo que ya ha recibido un cumplimiento más llamativo, pero al igual que otras profecías, estamos plenamente convencidos de que éste aún espera su realización final. Que Daniel 11 nos habla del Anticristo todos los estudiantes pre-milenaristas están de acuerdo, pero cuanto cantidad de este pasaje se refiere a él hay una considerable diferencia de opinión. Una pequeña minoría, de quien debemos dissentir, limita los primeros treinta y cinco versículos al pasado. Otros hacen la división en medio del capítulo y

consideran a todos Daniel 11:21 en adelante como una descripción del hombre de pecado, y con ellos el escritor está en abundante acuerdo. Algunos consideran todo el capítulo, después de Daniel 11:2, que contiene una predicción del Anticristo bajo el título de "El Rey del Norte", y si bien no estamos dispuestos a apoyar sin reservas esta interpretación, sin embargo, está totalmente permitido que no es un poco que decir en su favor.

Aquí nos limitaremos a la segunda mitad de Daniel 11. Los límites actuales de espacio, sin embargo, se permitirá en nada más que breves notas sobre ella. Comenzando en Daniel 11:31 leemos: "Y sucederá en su lugar un hombre despreciable, al cual no darán la honra del reino: vendrá empero con paz, y tomará el reino con halagos". La historia de este "hombre despreciable" aquí se divide en tres partes: en primer lugar, los medios por los cuales se obtiene el reino: Daniel 11:21, 22; segundo, el intervalo que transcurre entre el momento en que hace un pacto con Israel, la toma de distancia del sacrificio diario y el establecimiento de la abominación desoladora: Daniel 11:23-31, en tercer lugar, la breve temporada, cuando sale en su verdadera cara y entra en su carrera de abierto desafío a Dios, llegando hasta su destrucción: Daniel 11:32-45. Así, de Daniel 11:21 hasta el final del capítulo tenemos una historia continua del Anticristo.

"En su estado se levantará un hombre despreciable .. vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos". Este epíteto "el mezquino" es una antítesis manifiesta de "el Santo de Dios." Este versículo veintiuno hace caso del Hombre de Pecado que se hace pasar por el Príncipe de la paz. Se deberá lograr lo que su anti-tipo, Absalón, quiso hacer, pero no pudo, conquistar el - "reino con halagos".

"Y con la fuerza de una inundación que serán barridas delante de él y se rompan, y también el príncipe del pacto" (Daniel 11:22). Esta persona vil se denomina "el príncipe del pacto", que, a su vez, lo identifica con el Príncipe de 9:26, 27. Luego se nos dice en Daniel 11:23 "Y después del pacto con él, engañará y subirá, y saldrá vencedor con poca gente". Esta "liga" o "pacto" es sin duda los siete años de tratado confirmados con Israel, que se hacen en un punto temprano en la carrera del Anticristo, y que se corresponde con el hecho de que primero aparece como un "cuerno pequeño", la "gente pequeña" serás los sirios.

Daniel 11:25 y 26 describen su victoria sobre el rey de Egipto. Luego, en Daniel 11:28 leemos: "Entonces, volverá a su tierra con gran riqueza". Su tierra es Asiria. La mención de una gran riqueza se corresponde con lo que se nos dice del Anticristo en el Salmo 52:7, Ezequiel 28:4, etc

"Y las armas (fuerzas) se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora" (Daniel 11:31) Esta es una clara evidencia de que estos versículos están tratando de lo que se lleva a cabo durante la septuagésima semana. La mención de la contaminación del Santuario es una referencia inequívoca a "la abominación de la desolación", es decir, la creación de un ídolo del Anticristo en el Templo. Tenga en cuenta el uso repetido del pronombre plural en este versículo, el "ellos" se refiere al Anticristo y el Falso Profeta juntos, cf. Apocalipsis 13. Es significativo que en el versículo siguiente (Daniel 11:32) hay una alusión hecha al remanente fiel: "El pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará."

"Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios, y se hablará maravillas en contra del Dios de dioses, y prosperará, hasta que sea consumada la ira, porque lo que está determinado se cumplirá" (Daniel 11:36) que "el Rey" aquí es el "hombre despreciable", no sólo está indicado por la ausencia de una ruptura en la profecía, como

también por la conexión "y" con la que el versículo se abre, pero es definitivamente establecida por el hecho de que en Daniel 11:27 (contexto de la nota) el mezquino se denomina expresamente un "rey"! El contenido de este trigésimo sexto versículo conecta claramente "el rey" con el hombre de pecado, de 2 de Tesalonicenses 2:3, 4, y como sin duda lo identifica con el "pequeño cuerno"-cf. Daniel 7:23 y 8:25.

(El Anticristo, A. W. Pink)

La maraña de política terrenal está llena de intrigas, la ambición, el egoísmo, la violencia y la traición. A pesar de todo esto, sus propósitos serán establecidos ¿Son estos conflictos y parcelas mencionadas debido a que implican a los intereses de Israel, el pueblo del pacto? Es lo que se habla en Zacarías capítulos 12 a 14 en relación con Daniel 11.

Daniel 12:1-13

Es un motivo de acción de gracias que, durante las últimas tres o cuatro generaciones del pueblo de Dios han dado considerable atención a las profecías de las Escrituras que tratan sobre el futuro de Israel. El viejo método de "espiritualizar" estas predicciones, y por lo que se aplican a la Iglesia de la dispensación actual, ha sido descartada por la gran mayoría de los pre-milenaristas. Con un número cada vez mayor de estudiantes de la Biblia, ahora es una respuesta reiterada que Israel, como nación, será salvo (Rom. 11:26), y que las promesas de Dios a los padres se cumplirá literalmente bajo el reinado mesiánico del Señor Jesús (Rom. 9:4). Jerusalén, que durante tantos siglos ha sido un sinónimo de la tierra, entonces se conoce como "la ciudad del gran Rey" (Mateo 5:35). Su trono será establecido allí, y será el punto de encuentro para todas las naciones (Zacarías 8:23; 14:16-21). Entonces los descendientes de Jacob despreciaban ser "la cabeza" de las naciones, y ya no es cola (Dt. 28:13), luego bajará el pueblo de Jehová a la antigua elección que será el centro de su imperio terrenal, entonces la Higuera, que siempre estuvo estéril, "Días vendrán cuando Jacob echará raíces, florecerá y echará renuevos Israel, y la faz del mundo llenará de fruto" (Isaías 27:6). Todo esto es de conocimiento común entre los que tienen un sabio conocimiento de la verdad dispensacional.

Sin embargo, la misma Palabra de profecía que anuncia el futuro glorioso espera de los hijos de Israel, también contiene un capítulo más en la historia de este pueblo adquirido por Dios, un capítulo aún sin cumplir, estableciendo un período de su historia más oscura y más triste que ninguno de sus experiencias pasadas. Tanto el Antiguo y Nuevo Testamento claramente hablan de una temporada de sufrimiento para los judíos, que será mucho más aguda que incluso sus aflicciones pasadas. Daniel 12:1 dice: "Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces". Y en Mateo 24:21, 22 leemos: "Porque habrá una gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, no, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo".

Las razones o causas de este futuro sufrimiento de Israel son las siguientes:

Primeramente, Dios no ha visitado plenamente a los hijos de Israel por los pecados de sus padres. "Cuando Salomón y sus reyes por la transgresión perdieron sus bendiciones, y la gloria del reinado de Salomón se había desvanecido su supremacía, la cual fue tomada de ellos, se da a ciertas naciones gentiles, que fueron surgiendo sucesivamente y dominaron en la

tierra, durante todo el periodo del rechazo de Israel. El primero de ellos fue el Imperio Caldeo bajo Nabucodonosor. El período llamado por el Señor de los "tiempos de los gentiles", comienza con la toma de Jerusalén por Nabucodonosor. Es un período coincidente desde su inicio hasta su fin, con el que Jerusalén fue pisado.

"Jerusalén será hollada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de los gentiles". Nabucodonosor, pues, y los imperios gentiles que le han sucedido, sólo han recibido su preeminencia como consecuencia del pecado de Jerusalén, y el motivo por el que fueron dotados con la preeminencia fue: que Jerusalén fue disciplinado, y cuando haya cumplido tal fin, deberá establecerse a sí mismos a un lado y será, debido a sus propios males", como la paja del verano que es trillada". En esto tenemos una prueba más de que las dispensaciones terrenales de Dios giran en torno a los judíos como su centro" (BW Newton).

Otra razón o causa de los futuros sufrimientos de Israel radica en el rechazo de su Mesías. En primer lugar y ante todo que Cristo fue "un Ministro de la circuncisión, por la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a la padres" (Rom. 15:8). Él fue enviado "sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel" (Mateo 15:24). Y en la maravillosa gracia de que Él habitó entre ellos. Pero Él no fue querido. "Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron" (Juan 1:11). No sólo no lo recibieron, sino que lo "despreciaron y lo rechazaron", además que "lo odiaron sin causa." Tan intenso fue la enemistad contra el que a una sola voz gritaron: "¡Fuera, crucifícale". Y no fue hasta que su santa sangre había sido derramada, y él había muerto de la muerte del maldito, que su terrible maldad contra Él fue apaciguada. Y por todo esto aún tienen que responder ante Dios. La venganza es suya, y Él recompensará al justo, pero condenará al pecador. Aún el asesinato del Hijo de Dios no ha sido completamente vengado. No podía ser durante este "Día de la Salvación", sino que el día de la salvación se acabará pronto, y será seguido por "el gran día de su ira" (Apocalipsis 6:17; Joel 2:11). Entonces Dios visitará la tierra con sus malos juicios, y aunque las gentes de ningún modo puedan escapar a la justa retribución debida por la parte que les toca de la crucifixión de Cristo, sin embargo, los que van a ser castigados más severamente serán los que tomaron la iniciativa de culpar al Hijo de Dios y condenarlo ante los gentiles.

La forma que Dios tiene para encarar este tema, tendrá que ver con los judíos, que deben estar en pleno acuerdo con la ley inmutable de la recompensa - lo que han sembrado, eso también segarán. Así fue afirmado expresamente nuestro Señor Jesús: "Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis" (Juan 5:43). Debido a que rechazaron al Cristo de Dios, Israel recibirá al Anticristo y lo reconocerá como su Mesías. Lo mismo se afirma en 2 Tesalonicenses 2:7 - "Por esta causa (es decir, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos) Dios les envía un poder engañoso para que crean a la mentira". La referencia inmediata aquí, creemos, es para los judíos, aunque el principio enumerado también tendrá su aplicación más amplia en la cristiandad apóstata. La principal razón por la que Dios soporta al hombre de pecado para que venga a la escena y ejecute su terrible plan, es con el fin de castigar al culpable Israel. Esto es claramente enseñado en Isaías 10:5, donde Dios dice del Anticristo Dios: "Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira. Le mandaré contra una nación pérvida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles".

Hay que tener en cuenta que los judíos han regresado a Palestina y no volverán a asumir una posición nacional, mientras que aún no estén convertidos. Hay una serie de pasajes que establecen esta cuestión más allá de lo que ahora esté sucediendo. Por ejemplo, en Ezequiel 22:19-22 se nos dice, "Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto todos vosotros os habéis convertido en escorias, por tanto, he aquí que yo os reuniré en medio de Jerusalén. Como quien junta plata y bronce y hierro y plomo y estaño en medio del horno, para encender fuego en él para fundirlos, así os juntaré en mi furor y en mi ira, y os pondré allí, y os fundiré. Yo os juntaré y soplaré sobre vosotros en el fuego de mi furor, y en medio de él seréis fundidos. Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos en medio de él; y sabréis que yo Jehová habré derramado mi enojo sobre vosotros". Los primeros seis versículos de Isaías 18 describe cómo el Señor reunirá a los Judíos a Jerusalén, que para que sean presa de las "aves y de las bestias". Los últimos capítulos de Zacaías llevan a la inevitable conclusión de que los Judíos volverán a su tierra en incredulidad, porque si su conversión nacional se lleva a cabo en Jerusalén (Zac. 12:10), deben haber regresado a ella convertidos.

Cuando el Anticristo se manifieste, grandes empresas de los judíos ya estarán en Palestina y en un estado floreciente. Entonces, ¿cuáles serán sus relaciones con esas empresas? No es muy fácil proporcionar una respuesta detallada a esta cuestión, y en el mejor de los casos podemos responder, pero tentativamente. Sin duda, hay muchos detalles que respetan este y todos los demás otros asuntos relacionados, que no se puede aclarar hasta que no se hayan cumplido las profecías acerca de ellos. Nosotros, hoy, tenemos la misma posición con respecto a las predicciones sobre el Anticristo, ya los santos del Antiguo Testamento predijeron de los muchos pasajes que predecían la venida del Cristo. Su dificultad era organizar los pasajes en el orden en que los eventos debían cumplirse, y para distinguir entre los que se hablaban de él en su humillación, de los que predijeron su venida en gloria. Ahora también una perplexidad semejante nos confronta. Para determinar la secuencia de las profecías relacionadas con el Anticristo, es un problema real. Incluso cuando nos limitamos a aquellos pasajes que hablan de él en sus relaciones con Israel, tenemos que distinguir entre las que se refieren sólo al remanente piadoso, de las que corresponden a la gran masa apóstata de la Nación, y, también, tenemos que separar entre aquellas profecías que se refieren a la época en que el Anticristo se hace pasar por el verdadero Cristo, de los que lo presenta en la etapa final de su carrera, después de que se ha despojado de su máscara de pretensiones religiosas.

Al parecer, lo primero que se revela en la profecía sobre la Anticristo son sus relaciones con Israel es la celebración de un "pacto" con ellos. Esto se menciona claramente en Daniel 9:27: "Y él confirmará el pacto (hacer un pacto firme, RV) con muchos por una semana", es decir, siete años. El "con muchos" aquí no puede ser otro que la masa del pueblo judío, ya que son los principales temas de la profecía. El que hace este pacto es el "príncipe que ha de venir" del versículo anterior, el Jefe del Imperio Romano restaurado. Así, las relaciones entre el Príncipe, el Anticristo, y la masa de los judíos tomarán, en el primero, se desprende de las relaciones de amistad y la alianza pública. Que este pacto no se ve obligado a Israel, sino que se introduce en forma voluntaria a ellos, como la búsqueda del clientelismo con el Anticristo, se desprende de Isaías 28:18, donde nos encontramos con Dios, con indignación, dirigiéndose a ellos de la siguiente manera: "Y el pacto con la muerte será anulado, y vuestro convenio con el Seol no será firme: cuando el turbión del azote pase, a continuación, seréis por él pisoteados". Y esto, a

nuestro juicio, proporciona la clave para entender Daniel 2:43.

"La visión de Nabucodonosor de la gran imagen y la interpretación de Daniel, describe la historia del gobierno de la tierra y su relación con Palestina, más detalles se presentan en las otras visiones que se encuentran en el libro de Daniel. "Las dispensaciones terrenales de Dios giran en torno a Jerusalén como su centro. El método que ha agrado a Dios para que adopte para dar a la historia profética de estas naciones, está en estricto acuerdo con este principio. Tan pronto como se levantaron en supremacía y afectaron a Jerusalén, los profetas fueron comisionados, especialmente Daniel, para delinejar su curso de acción, que quizás podríamos, haber esperado que su historia se habría dado minuciosamente y de forma consecutiva desde su inicio hasta su fin, pero en vez de esto, sólo se da en su conexión con Jerusalén.; y tan pronto como Jerusalén fue finalmente aplastada por los romanos, y dejó de mantener una posición nacional, toda la historia detallada de los imperios gentiles se suspende. Muchos más personajes importantes en la historia del mundo han surgido desde entonces. Carlomagno ha vivido, y Napoleón -más de un monarca, y más de un conquistador – muchas batallas se han librado, reinos planteados y reinos subvertidos y sin embargo la Escritura pasa en silencio sobre estas cosas, por muy grande que hayan sido en los anales de los gentiles. Porque Jerusalén ha dejado de ser a nivel nacional, 1800 años atrás, el detalle de la historia gentil fue suspendido - está suspendido todavía, ni se reanudará hasta que Jerusalén reasume una posición nacional. Entonces la historia de las naciones será de nuevo minuciosamente dada, y la gloria y el dominio de su último gran rey descripto. Él se encuentra para ser especialmente relacionado con Jerusalén y la Tierra... El tema del libro de Daniel como un todo, es la ira de Dios dirigida a través de la manifestación de los imperios gentiles a Jerusalén" (BW Newton "Ayudas a la Investigación Profética", primera serie).

El método que el Espíritu Santo ha seguido en el libro de Daniel es darnos, una descripción general del dominio gentil sobre Jerusalén, y esto se encuentra en la visión de la imagen en el capítulo 2, y segundo, para completar este esquema, que se da en los últimos seis capítulos de este libro. Es con la anterior interpretación que estamos ahora más particularmente preocupados. Gran parte de la visión profética de Daniel 2 ya ha pasado a la historia. La cabeza de oro (Babilonia), el pecho y los brazos de plata (Medo-Persas), el vientre y los muslos (Grecia), las piernas de hierro (Roma), descaradamente ya han comparecido ante los hombres. Pero los pies de la imagen, "en parte de hierro y parte de arcilla," tienen que ver con un tiempo todavía futuro. La ruptura entre las piernas y los pies se corresponde con la ruptura entre las "semanas" sexagésima novena y septuagésima de Daniel 9:24-27. La presente dispensación viene como un paréntesis durante el tiempo en que Israel estará fuera de la tierra, disperso entre los gentiles.

¿Cuál, entonces, es representado por los dedos de los pies de la imagen "de la arcilla y de hierro"? Si tenemos en cuenta que esta parte de la imagen exactamente corresponde a la septuagésima semana, tenemos una clave importante para la interpretación. Daniel 9:26, 27 trata de la septuagésima semana de "una semana" aún queda. Estos versículos hablan del principio (del Imperio Romano restaurado) que hace unos siete años de alianza "con los judíos". Así, la profecía sobre la septuagésima semana nos presenta dos prominentes sujetos - los romanos, a cuya cabeza está el Anticristo, y la apóstata Israel, con el que se hizo el Pacto. Volviendo ahora a Daniel 2 nos encontramos con que, al interpretar el sueño del rey de la Imagen, el profeta declara que el "hierro" es el símbolo para el "cuarto reino" (v. 40), que fue

Roma, que sucedió a Babilonia, Persia y Grecia, y los "pies" con sus diez dedos es la previsión de este Imperio en su forma final. Por lo tanto, tenemos la autoridad divina para decir que el "hierro" en los pies de la imagen representa a los pueblos que todavía se ocupan del territorio controlado por el antiguo Imperio Romano. En una palabra, el "hierro" simboliza los Gentiles, específicamente las naciones que se encuentran en las tierras que serán gobernados por los "diez reyes".

¿Quién, entonces, está simbolizado por el "barro"? Aquí tenemos la obligación de parte, con los comentaristas, que toman por unanimidad la arcilla para ser la figura de la democracia. Por lo que somos conscientes de que ninguno de ellos ha ofrecido un texto de prueba única en apoyo de su interpretación, así como la Palabra es la única autoridad, a lo que debe buscarse como revelación final. Aseguró que la Biblia es su propio intérprete, nos dirigimos a la concordancia de averiguar lo que el "barro" significa en otra parte, cuando se utiliza simbólicamente. En Isaías 64, que registra el grito del remanente en el tiempo del fin, los encontramos diciendo: "Ahora pues, Jehová, tú eres nuestro Padre, nosotros somos el barro, y tú nuestro alfarero, y todos somos la obra de tu mano". Una vez más, en Jeremías 18 se emplea la misma figura. Allí el profeta se le ordena bajar a la casa del alfarero, donde él vio un buque de fabricación. El buque se quebró en las manos del alfarero, por lo que "hizo otra vasija". Claramente, esta es una imagen de Israel en el pasado y en el futuro. La interpretación se fija expresamente en Jeremías 18:6: "Oh casa de Israel, ¿acaso no puedo hacer con vosotros como este alfarero, dice el Señor: He aquí que como el barro en la mano del alfarero", así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel". ¿Qué tan claro es entonces que el "barro" en las manos de Dios es el símbolo de Israel.

En su forma final, entonces, el Imperio Romano revivido, el reino del Anticristo - será parte Gentil y en parte judía. ¿Y no es esto lo que debemos esperar? ¿No será el carácter del reino de Aquel que es el Anticristo falso? Tales escrituras como el Salmo 2:6-8, Isaías 11:10; 42:6, Apocalipsis 11:15, etc, hacen claro el carácter dual del reino sobre el cual nuestro Señor reinará durante el Milenio. Que el Anticristo esté íntimamente relacionados tanto judíos y gentiles hemos demostrado una y otra vez en el anterior capítulo- Apocalipsis 9:11 es más que suficiente para establecer el punto. Por lo tanto, no deberíamos estar sorprendidos de que la parte de la imagen que representa específicamente el reino sobre el que el Hombre de Pecado deberá reinar, debe estar compuesto por dos "hierro" y "barro". Sería demasiado extraño que fuera de otra manera. De hecho, es sorprendente observar que la "arcilla" se menciona en Daniel 2 sólo nueve veces - el número de juicio!

En Daniel 2:43 leemos: "Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro", un pasaje que ha desconcertado profundamente a los expositores, creemos es el que hace referencia a la venida intimidad entre Judíos y gentiles. Los Judíos apóstatas (miembros de la Mujer corrupta) se "mezclarán por medio de alianzas humanas"-los gentiles. Esto se amplifica en Apocalipsis 17, donde leemos de la gran ramera", con quien los reyes de la tierra han cometido actos inmorales, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación". "Pero no se unirán el uno con el otro" (Daniel 2:43) se explica en Apocalipsis 17:16 - "Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda", etc! Hay un versículo notable en Habacuc 2, que confirma nuestras observaciones anteriores, y conecta el Anticristo mismo con el "barro". El pasaje comienza

con el tercer versículo, que, desde su mención en Hebreos 10:37, 38 sabemos, trata del período inmediatamente anterior a la vuelta de nuestro Señor. En Habacuc 2:4 y 5 tenemos una descripción del Anticristo, y luego en Habacuc 2:6 leemos: "¿No han de levantar todos éstos refrán sobre él, y sarcasmos contra él? Dirán: ¡Ay del que multiplicó lo que no era suyo! ¿Hasta cuándo había de acumular sobre sí prenda tras prenda?". La referencia es clara a este "orgulloso Hombre que tendrá comunión con el Israel apóstata.

Estamos satisfechos de que Habacuc 2:6-8 es un pasaje paralelo a Isaías 14:9-12. Isaías 14 nos da una idea del Anticristo quien será arrojado al infierno, juntamente con los "príncipes de la tierra", porque él también fue incapaz de escapar de su terrible destino. Así que en Habacuc 2, después de afirmar que "junta a sí a todas las naciones" (Hab. 2:5) El profeta continúa diciendo "¿No ha de levantar todos éstos sarcasmos contra. "El insulto es, que a pesar de que había hecho alianza con la masa de Israel (con la arcilla de más espesor), sin embargo, será "el remanente" de este mismo pueblo que lo "despojará" (Hab. 2:8).

Otra escritura que demuestra que en el tiempo del fin del Israel apóstata, sin que ya se dividan y odiado por los gentiles se encuentra en Isaías 2, donde se nos dice: "Ellos golpean la mano a los hijos de los extranjeros" (Isaías 2:6 RV). En el contexto aquí es de tan profundo interés, y como todo el capítulo nos proporciona una imagen más vívida de los judíos en Palestina antes de la Declaración del Milenio, nos detenemos a darle una breve consideración. Los primeros cinco versículos nos presentan una escena del milenio y, a continuación, al igual que con tanta frecuencia en el caso de las profecías de Isaías, nos llevan de vuelta a mostrar algo de las condiciones que debe preceder al establecimiento de la casa de Jehová en la cima de las montañas. Esto es claro en el versículo doce, que define el período que precede a la Declaración del Milenio como "el Día del Señor." La sección, a continuación, que describe las condiciones que se han de vivir en Palestina inmediatamente antes de que el Día del Señor amanezca, comienza con Isaías 2:6. Nosotros no citamos Isaías 2:5 al final de Isaías 2:10:

"Ciertamente tú has dejado tu pueblo, la casa de Jacob, porque están llenos de costumbres traídas del oriente, y de agoreros, como los filisteos; y pactan con hijos de extranjeros. Su tierra está llena de plata y oro, sus tesoros no tienen fin. También está su tierra llena de caballos, y sus carros son innumerables. Además su tierra está llena de ídolos, y se han arrodillado ante la obra de sus manos y ante lo que fabricaron sus dedos. Y el hombre se inclinó hacia abajo, y el gran hombre se pone bajo: por lo tanto, no los perdones. Métete en la peña, escóndate en el polvo, de la presencia temible de Jehová, y del resplandor de su majestad".

Este pasaje más interesante nos muestra que el Israel apóstata estará en términos de intimidad con los gentiles, porque ella será la dueña de grandes riquezas, que serán entregada a la idolatría. Su condición moral se describe en Isaías 2:11 al 17-note las repetidas referencias a "altivez", "soberbia de los hombres", "alto y sublime", etc

Si Zacarías 5 se leyera después de que Isaías 2:6-9 tenemos el nexo de unión entre éste y Apocalipsis 17. Isaías 2 nos muestra a los Judíos como los propietarios de fabulosa riqueza, como estando en comunión con los culpables "extraños", y como universalmente entregados a la idolatría. Zacarías 5 revela la emigración del Israel apóstata (la "mujer" en medio de la Efa) y la transferencia de su riqueza a la tierra de Sinar. Apocalipsis 17 y 18 dan el resultado final de este. Aquí vemos al Israel apóstata en toda su gloria corrupta. Ella es representada, en primer lugar, como que se sienta sobre

muchas aguas (Apocalipsis 17:01), que significaban "pueblos y muchedumbres y naciones y lenguas" (Apocalipsis 17:15). Estos apoyarían contribuyendo con sus ingresos. Las enormes emisiones de bonos realizadas por las naciones para obtener préstamos, están encontrando rápidamente su camino en manos de los judíos, y, sin duda, es la acumulación de intereses de manera constante a partir de estos que pronto se convierten en la nación más rica del mundo. Lo que tiene a media Europa en bancarrota que pronto se utiliza como la figura de la gama de la mujer en color oro y púrpura y escarlata, y piedras preciosas y perlas (Apocalipsis 17:4).

En segundo lugar, la mujer se ve sentada sobre la bestia (Ap. 17:3), lo que significa que el Anticristo va a utilizar su gran poder gubernamental para asegurar su protección. Cómo esto armoniza con Daniel 9:27, donde leemos de él haciendo un pacto de siete años con ellos, no necesita ser señalado. Entonces Israel será pobre y ciego que creen que el Milenio ha llegado. Ya no es el pueblo de los pies cansados y extraños sin hogar, sino amante de la ciudad más grande del mundo. No más pobres y necesitados, sino poseedor de la riqueza de la tierra. Ya no es la "cola" de las naciones, sino que reinará sobre ellos como su acreedor financiero y dictador. Ya no es el despreciado por los grandes y poderosos, sino buscada por los reyes de la tierra. Nada retienen de lo que la carne pueda desear. El falso Príncipe de Paz será su benefactor. El cegado Israel ciertamente llegará a la conclusión de que por fin la era del milenio ha llegado, y esto será la maligna imitación de ese bendito tiempo que será anunciada por el retorno del Hijo de Dios a la tierra.

Pero no por mucho tiempo disfrutarán de este hechizo satánico. Groseramente se lo podrá romper. Porque en tercer lugar, Apocalipsis 17 nos muestra los diez cuernos y la bestia volviéndose contra la Gran Ramera, despojada de su riqueza, y su despojo de su gloria (Ap. 17:6). ¡Esto también se corresponde con la profecía del Antiguo Testamento, pues no leemos que el Anticristo rompe su pacto con Israel! Como se nos dice en el Salmo 55:20, "Él ha sacado fuera sus manos contra los que estaban en paz con él: él ha roto el pacto", cf Isaías 33:8. Y esta misma ruptura de la alianza no es más que el cumplimiento de los Divinos consejos. Hace miles de años, Jehová se dirigió a través de Isaías al apóstata Israel, diciendo: "¿Y su pacto con la muerte será anulado, y vuestro convenio con el Seol no será firme: cuando el turbión del azote pasare, seréis hollados por él".

En cuanto a las "relaciones del Anticristo con el remanente judío piadoso, que ya se ha discutido, como también su ataque final sobre Jerusalén y su derrota y derrocamiento en el valle del Armagedón. La apóstata Israel, la Bestia, y todos sus seguidores gentiles serán destruidos. El remanente fiel de Israel, y los gentiles se harán amigos en la hora de su necesidad, su parte será en el reino milenario del Hijo de David y Señor (Mateo 25). Así Dios ha tenido a bien revelar el futuro y dar a conocer a nosotros las cosas que "deben suceder pronto". Que sea con reverencia nuestra búsqueda en la palabra profética más segura, con un interés creciente, y pueda haber un reconocimiento cada vez más profunda que llene nuestros corazones y ser expresado por nuestros labios, porque todos los que ahora somos salvos por gracia mediante la fe será con nuestro bendito Señor en la Casa del Padre, cuando la Gran Tribulación con todos sus horrores venga sobre el mundo.

Apenas será sorprendente que Dios todavía permita que el diablo de a luz su satánica obra maestra, no sólo para desafiar a Dios sino también perseguir a su pueblo.

En cada época sucesiva se ha producido un Caín para cada Abel, un Janes y Jambres para cada Moisés y Aarón, una Babilonia por cada

Jerusalén, un Juan el bautista cada Herodes. Ha sido así durante esta dispensación: la siembra del trigo, fue seguido por la siembra de la cizaña. Será por lo que en el período de la Gran Tribulación: no sólo habrá un remanente fiel de Israel, sino que no habrá una sociedad infiel de ese pueblo, también. Y justo antes de que el Cristo de Dios regrese a la tierra para establecer su reino, Dios va a permitir que Su archienemigo dé a luz al falso cristo, quien establecerá su falso reino.

Y la hora de Dios para esto, no está muy lejano. Fue cuando "la maldad de los amorreos" llegó a "pleno" (Génesis 15:16) que Dios dio órdenes para su exterminio (Dt. 7:1, 2). Y transgresiones de Israel (Daniel 8:23) y las transgresiones de la cristiandad (2 Tes. 2:11, 12), sólo está a "pleno", cuando los que rechazaron al Cristo de Dios, hayan recibido al cristo de Satán. Entonces, se dice que Dios enviará a Su ángel vengador diciendo: "Mete tu hoz, y siega; porque la hora ha llegado para segar, porque la mies de la tierra está madura" (Apocalipsis 14:15). Esto es lo que hace solemne que hoy pensemos en esto.

Lo que Dios ha tenido a bien dar a conocer sobre el Anticristo no fue revelado con el fin de satisfacer la curiosidad carnal, ni provocar sensacionalismo o sugerir sobre el tiempo del fin, sino que es de gran importancia para nuestra vida diaria. En primer lugar, una comprensión adecuada de estas cosas debe llevarnos a buscar seriamente a Dios en nuestros corazones, y examinar cuidadosamente la base sobre la cual se construyen nuestras esperanzas, para descubrir si están o no descansando en la Roca sólida que es Cristo Jesús, o si están apoyadas nada más en las arenas movedizas de los sentimientos humanos, y las resoluciones de la conveniencia humana, buscando por medio de los esfuerzos humanos la superación personal. Incalculablemente grave es el problema en cuestión, y no puede permitirse el lujo de tener dudas al respecto. Un simple "Esperemos total ya soy salvo" no es suficiente. Nada menos que la plena seguridad de la fe debería ser suficiente para movernos a actuar con urgencia en la satisfacción de la voluntad de Dios.

Indudablemente solemne es lo que leemos en 2 Tes. 2:8-12: "Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira: para que todos sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia".

Hay tres puntos en los versículos anteriores en la que el escritor y el lector pueden tomar como evaluación y ponerse a prueba a sí mismo. En primer lugar, están los que "creyeron en la verdad". "Tu palabra es verdad". ¿He establecido mi sello que Dios es verdadero? ¿He solicitado la palabra de Dios para mí, y la he llevado a mi propio corazón? ¿He recibido personalmente al Salvador?

En segundo lugar, los que no se complacen en "la injusticia". Hay una gran diferencia entre hacer un acto de injusticia, y el que pone su "voluntad" en el mismo. Habla la Escritura de Moisés "escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado por una temporada" (He. 11:25). Y una vez más, se habla de algunos que "habiendo entendido el juicio de Dios que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican" (Rom. 1:32). Así que es aquí, en el pasaje que tenemos por

delante. Los que "no creen en la verdad", se "complacieron en la injusticia". Y aquí está una de las diferencias esenciales entre un falso creyente y un creyente genuino. Este último puede ser superado por un fallo, su comunión con Cristo se puede romper, puede pecar gravemente, pero si lo hace, no tendrá "placer" en ese acto. En su lugar, aborrecerá el pecado y la injusticia en la que ha caído, y llorará amargamente por haber hecho lo que ha deshonrando a su Salvador.

En tercer lugar, están los que "recibieron el amor de la verdad". ¿Leo la Palabra de Dios todos los días, no sólo como un deber, sino como un placer, no sólo para satisfacer la conciencia, sino porque se regocija mi corazón, no sólo para satisfacer la curiosidad, sino para que pueda adquirir algún conocimiento de su contenido, además porque deseo por encima de todo conocer mejor a su Autor. Puedo decir con el salmista: "Me regocijaré en tus estatutostus mandamientos fueron mi delicia" (Salmo 119:16, 143). Los impíos se deleitan en la "oscuridad", pero el pueblo de Dios es amor y permanece en "la luz"!

Aquí, entonces, son tres pruebas por las que ruego encarecidamente a todos los lectores se examinen a sí mismo honestamente y vean si están en la fe. Más allá de las palabras la Escritura es la única alternativa, porque declara de quienes "no creyeron a la verdad", que se "complacieron en la injusticia", y que no "recibieron el amor de la verdad", y "por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira: para que todos ellos puedan ser condenados".

Una vez más, si diligentemente escudriñamos las Escrituras para descubrir lo que nos enseñan sobre el Anticristo, su personalidad, su carrera, sus formas, etc-, cuanto más sepamos acerca de él, mejor vamos a estar preparados para detectar los muchos anticristos que están en el mundo de hoy, preparando el camino para la aparición y la carrera del Hombre de Pecado. No hay ninguna razón por la que debemos ser ignorantes de las "artimañas" de Satanás. No hay excusa válida si somos engañados por sus "falsos apóstoles", que se transforman en apóstoles de Cristo (2 Cor. 11:13). Los cristianos no deben dejarse engañar por los muchos falsos profetas que han salido por el mundo (1 Juan 4:1). Tampoco van a ser engañados, si estudian con diligencia las cosas que Dios ha registrado para nuestra iluminación y nos salvaguardará contra los engaños sútiles del gran enemigo.

Una vez más, a medida que diligentemente estamos atentos a la Palabra profética, al dirigirnos sus solemnes advertencias en serio, el efecto debe ser que vamos a separarnos de todo lo que es anti-cristiano. "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia?

¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Yo habito en ellos, y caminar con ellos, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo, y yo os recibiré" (2 Corintios 6:14-17.).

Esta llamada no se dirige a los cristianos que se separan a sí mismos de sus hermanos cristianos. ¿Cómo puede ser? La Escritura no se contradice. La Palabra de Dios dice explícitamente: "No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca" (Hebreos 10:25). Pero la misma Palabra que nos dice que no dejemos de congregarnos, y que sigamos firmes sin desmayar

sin participar en las obras infructuosas de las tinieblas (Efesios 5:11). Dios no permita que su pueblo se encuentre ayudando para que sigan adelante los planes del Príncipe de las Tinieblas.

Por último, como se lee en la oración de la enseñanza de la Escritura sobre este que ha de venir, que deberá emprender el camino más terrible que jamás se ha ejecutado en su tierra, a medida que aprendemos de la forma en que va a subir al trono del Mundo, y ser el director y el dictador de los asuntos humanos, a medida que descubrimos cómo va a utilizar ese gran poder, con el que Satanás lo invistió, a desafiar abiertamente a Dios y todo lo que lleva su nombre, y como somos conscientes de los juicios indescriptiblemente horribles que Dios derramará sobre el mundo en el que tiempo, y la terrible condenación que alcanzará al Anticristo y a sus seguidores; nuestro corazón se commueve dentro de nosotros, y no dudamos en levantar nuestras voces en señal de advertencia. El mundo está en completa ignorancia de lo que le espera. Las naciones no saben lo que está reservado para ellos. Aunque Israel no discierne la noche oscura que se encuentra delante de ellos. Pero como Dios nos instruye acerca de lo que Él está a punto de hacer, es positivamente criminal guardar silencio y no advertir a tiempo y fuera de tiempo. Las voces de todos a los que Dios ha iluminado para bien, deben ser oídas en una declaración solemne y convincente, para decir todas las que Dios ha declarado desde el principio que "deben suceder pronto".

(El Anticristo, A. W. Pink)

¿Cuántos años es un tiempo, tiempos y medio tiempo?

"Y él dijo:" Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin" (Daniel 12:9). ¿Hay alguien digno de abrir el sello y si es así ¿Cuándo se abrirá?

Ap. 5:1-14

"El Anticristo" fue publicado originalmente en 1923 y mucho ha sucedido desde entonces. ¿Puede darnos una mayor comprensión de lo que A.W. Pink ha dicho en sus explicaciones en el libro de Daniel?